

# La guerra de las civilizaciones

Thierry Meyssan  
Francia

La teoría del complot islámico y del choque de civilizaciones se ha ido elaborando progresivamente desde 1990, para proporcionar una ideología de repuesto al complejo militar e industrial estadounidense después del derrumbe de la URSS. El orientalista británico Bernard Lewis, el estratega estadounidense Samuel Huntington y el consultor francés Laurent Murawiec fueron los principales creadores de esta teoría que permite justificar, de forma no siempre racional, la cruzada estadounidense por el petróleo.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001, que la administración Bush imputó a un «complot islamista», fueron interpretados en EE.UU. y Europa como la primera manifestación de un «choque de civilizaciones».

El mundo árabe-musulmán habría entrado así en guerra con el mundo judeocristiano. Dicho enfrentamiento no podría encontrar más solución que la victoria de uno en detrimento del otro: triunfo del Islam con la imposición de un Califato mundial, o sea, de un Imperio islámico o victoria de los «valores de Norteamérica» compartidos con un Islam modernizado en un mundo globalizado.

#### Una doctrina apocalíptica

La teoría de un complot islámico y de un choque de civilizaciones propone una explicación holista del mundo y establece un ordenamiento mundial a partir de la desaparición de la URSS. No existe ya el enfrentamiento este-oeste entre dos superpotencias con ideologías

antagónicas, sino una guerra entre dos civilizaciones o más bien entre la civilización moderna y una forma arcaica de barbarie.

Al plantear que el Islam está en guerra contra los valores de Norteamérica, esta teoría da por sentado que el Islam no se puede modernizar. Esta cultura no podría ser disociada de la sociedad árabe del siglo VIII cuyas estructuras estaría perpetuando, particularmente el estado de inferioridad de la mujer, y no concebiría su expansión más que mediante la violencia al estilo de las guerras del Profeta.

Esta teoría supone también que «Norteamérica» es portadora de la libertad, la democracia y la prosperidad, que encarna la modernidad y representa el más alto grado del progreso, el fin de la Historia.

El 11 de septiembre de 2001 es entonces la primera batalla de esta guerra de civilizaciones, como Pearl Harbor es para EE.UU. la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. O sea, esta guerra no se parece a las anteriores.

Durante las dos primeras guerras mundiales, coaliciones militares se enfrentaban en un combate de titanes. Durante la Guerra Fría, los combates militares se limitan a zonas periféricas o a conflictos de baja intensidad (guerrillas) mientras que el enfrentamiento central opone ideológicamente a dos superpotencias. Durante la Cuarta Guerra Mundial, que acaba de comenzar, las batallas militares clásicas desaparecen para dar paso a guerras asimétricas: una potencia única, líder de todos los Estados, combate contra un terrorismo no estatal omnipresente.

continúa en la página 10

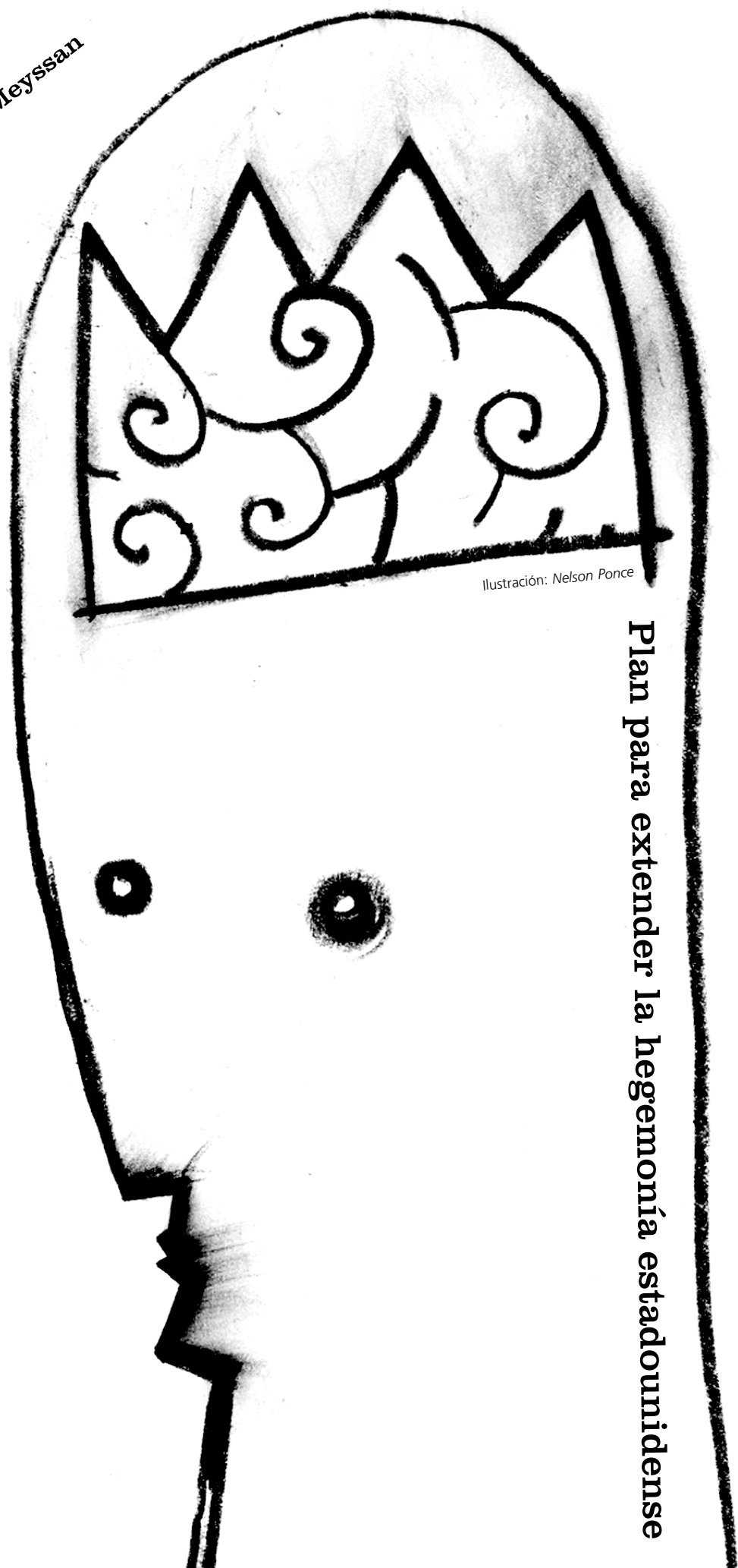


Ilustración: Nelson Ponce

Plan para extender la hegemonía estadounidense

PÁGINA 02 Entrevista con Ambrosio Fornet

PÁGINA 06 Habana Blues: amor (indiscutible) a Cuba Benito Zambrano

PÁGINA 07 Reynaldo González, el mañoso culpable

PÁGINA 08 Intelectuales del mundo apoyan a Cuba

Miriam Fajardo  
Cuba

# El libro cubano, entre aniversarios y centenarios



## Entrevista con Ambrosio Fornet

Hoy celebramos el Día del Libro cubano en circunstancias especiales. Supongo que usted, como editor de oficio, se siente parte de la celebración.

Así es. Se cumplen 46 años de la fundación de la Imprenta Nacional y cuatrocientos de la publicación de la primera parte del *Quijote*, que fue, precisamente, el primer título de la Imprenta, una edición ya legendaria de cien mil ejemplares, en cuatro tomos, que se vendió a 25 centavos el tomo.

*Tengo entendido que fue una sugerencia de Carpentier.*

¿Inaugurar la Imprenta con el *Quijote*? No, fue una idea de Fidel, pero como Carpentier se entusiasmó tanto con la edición y la promovió por todos los medios, suele atribuírsele a él. Una confusión semejante se produce con la dirección de la Imprenta Nacional. Su director fue Octavio Fernández, pero a menudo oyes decir que fue Carpentier.

*Lo que dirigió Carpentier fue la Editorial Nacional...*

Exacto. La dirigió durante cuatro años, desde que se creó, en mayo de 1962, hasta octubre de 1966, cuando fue nombrado Ministro Consejero de la Embajada de Cuba en Francia. Entonces surgió el Instituto del Libro, bajo la dirección de Rolando Rodríguez.

*Antes de la Imprenta Nacional, ¿qué había, en el terreno de la publicación de libros?*

¿De obras literarias, quieres decir? Un vacío espantoso. En 1958 existían dos o tres grandes empresas

editoriales —Cultural S.A. y Lex, por ejemplo— dedicadas casi exclusivamente a textos para los distintos niveles de enseñanza o de manuales y reglamentos jurídicos. El negocio estaba ahí. En cuanto a la literatura —y no digo literatura cubana para que no parezca una burla—, ni hablar. El que quería publicar un libro tenía que costearse la edición. Y después regalársela a los amigos. Claro, había excepciones. José Ángel Buesa, por ejemplo —el poeta de «pasarás por mi vida sin saber que pasaste»— vendía sin problemas sus ediciones de *Oasis*.

*Entonces fue la Imprenta Nacional la que, efectivamente, «puso el libro en manos del pueblo».*

Así es. Las primeras tiradas masivas de obras literarias que se hicieron en Cuba las hizo la Imprenta Nacional. Todavía recuerdo mi estupor al encontrarme en librerías poemarios de Darío y de Vallejo en ediciones de treinta mil ejemplares. Costaban unos centavos. De los clásicos de la literatura internacional se tiraban veinte, treinta, cincuenta mil ejemplares... algo que no volvió a verse hasta 1968, cuando apareció la colección Huracán. Eso, para no hablar de los folletos y libros de lectura que se distribuían gratuitamente, tanto en zonas urbanas como rurales, sobre todo entre la enorme masa de recién alfabetizados. Pero además había surgido o estaba surgiendo una red editorial en la que se incluían los jóvenes escritores cubanos o los clásicos del XIX. Y editoriales especializadas en obras de contenido político, como se decía entonces, o en autores latinoamericanos (por ejemplo, la de Casa de las Américas).

*Es decir, la Imprenta Nacional no publicaba a los poetas y narradores cubanos.*

Solo a los clásicos, y eso muy ocasionalmente, en colecciones como Obras Cubanas, en la que aparecieron *Cecilia Valdés* y antologías

de textos de Martí. Pero el resto de sus colecciones (Biblioteca del Pueblo, Nuestra América, Historia, Viajes y Exploraciones...) estaban dedicadas exclusivamente a literatura extranjera. Los primeros títulos, después del *Quijote*, fueron *Doña Bárbara*, de Gallegos; *Robinson Crusoe*, de Defoe; *Viajes de Marco Polo*... En Biblioteca del Pueblo se publicó una *Historia de la Revolución francesa*, de Albert Mathiez, en tres tomos, con una tirada de cien mil ejemplares. Ya eso fue en el 62. Para entonces se había publicado toda la gran narrativa del siglo XIX: francesa, rusa, inglesa... y norteamericana inclusive: títulos como *Moby Dick*, de Melville; y *Huckleberry Finn*, de Twain. Pero muy poco o nada del XX, salvo la novelística soviética, en pésimas aunque también en excelentes muestras del realismo socialista —preferiría decir de la literatura de campaña soviética—, como por ejemplo, *La carretera de Volokolamsk*, de Alexandr Bek, que muy sensatamente se publicó aquí en dos partes, la segunda bajo el título de *Los hombres de Panfilov*. Ambas fueron lecturas de cabecera de los milicianos, que llevaron aquellos libritos en sus mochilas a todas las movilizaciones de la época.

*Esa historia todavía está por hacer, la del movimiento editorial de los primeros años de la Revolución... ¿usted no se embulla?*

Si fuera una cuestión de embullo, empezaría ahora mismo. Pero es una cuestión de dos o tres años de trabajo y tengo otras cosas pendientes, entre ellas una segunda parte de *El libro en Cuba*, que abarcaría la primera mitad del siglo pasado. Lo que hago ahora es ir dejando pistas, marcando el camino, como Pulgarcito, para los que vengan detrás. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n203\\_03/203\\_29.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n203_03/203_29.html)



# Jueves en la villa

Amado  
del Pino  
Cuba

El Teatro de La Villa es hermoso, íntimo y resulta ejemplar en cuanto a la cantidad de estrenos y el vínculo con los niños del barrio.

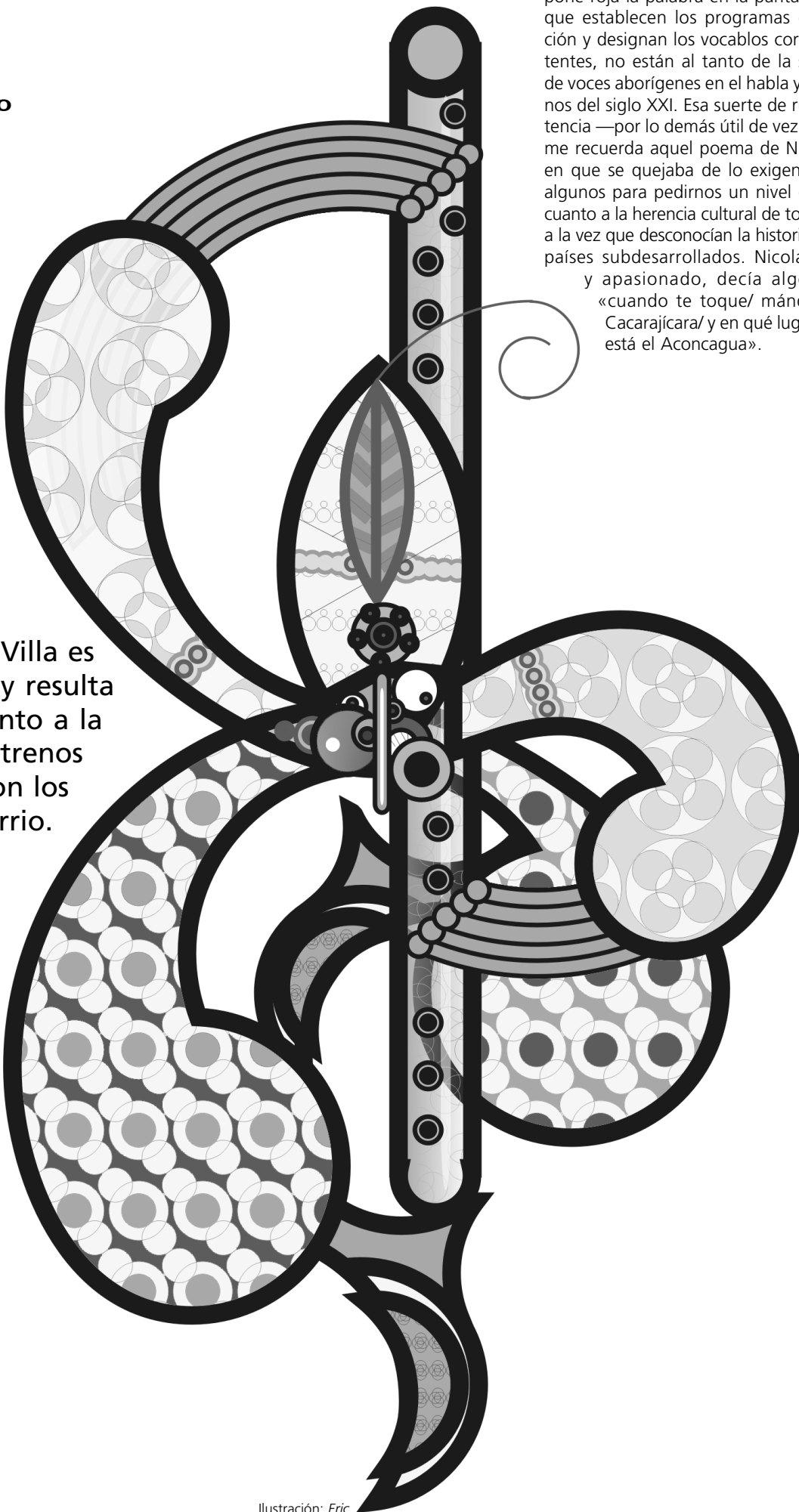


Ilustración: Eric

Escribo Guanabacoa y rápidamente se pone roja la palabra en la pantalla. Claro, los que establecen los programas de computación y designan los vocablos correctos o existentes, no están al tanto de la supervivencia de voces aborígenes en el habla y la vida cubanos del siglo XXI. Esa suerte de rubor o advertencia —por lo demás útil de vez en cuando— me recuerda aquel poema de Nicolás Guillén en que se quejaba de lo exigentes que eran algunos para pedirnos un nivel de detalle en cuanto a la herencia cultural de todo occidente, a la vez que desconocían la historia de nuestros países subdesarrollados. Nicolás, exultante y apasionado, decía algo así como: «cuando te toque/ mándales a decir Cacarájicara/ y en qué lugar del mundo está el Aconcagua».



Supongo que el poema de Guillén, escrito en ordenador, hubiese aparecido lleno de avisos de supuestos disparates.

Guanabacoa —«sitio de aguas» o «lugar de las aguas» en lengua taína— es la Villa de Pepe Antonio. Así, casi de carretilla, para los cubanos, porque así se aprende en las clases de Historia de la enseñanza primaria: que cuando los ingleses tomaron la Isla en el siglo XVIII el valiente criollo con sus milicias defendió La Habana, que era de los españoles, pero fueron menos apasionados, frente a los cañonazos, que los que ya se sentían cubanos y se opusieron al invasor.

La crisis del transporte de la década del 90 alejó este barrio-pueblo de la vida integral de la ciudad. Algo parecido le sucedió a La Lisa o a Mantilla, por citar dos sitios populosos y palpitantes. En los 80 de mis 20 años recuerdo que —aunque las guaguas también «tenían sus días» intratables— la gente abordaba la 195 y se llegaba hasta el centro con mayor naturalidad en busca del cine de programación fresca o la brisa del malecón. Vale recordar que Guanabacoa siempre tuvo algo de sitio aparte, de personalidad propia. Aquí, cuando alguien pretende organizar una fiesta masiva en un local pequeño; o cuando una gorda aspira a introducirse dentro de un pantalón ajustado, se escucha la frase «quiere meter La Habana en Guanabacoa». También resulta clásico que si las cosas comienzan a salirte reiteradamente mal, alguien te sugiera: «Vas a tener que ir a Guanabacoa». Sí, porque allí están —se dice— los mejores babalawos, sacerdotes de Ifá, y ya se sabe que con esas y otras palabras que la computadora no reconoce se sostiene la fe (de origen africano y sólida fecundación caribeña) de muchos cubanos de diversas edades y colores.

Pensaba en Pepe Antonio y en mi tía que vivió muchos años en el legendario municipio, pero esta vez fui convocado por el teatro. Desde hace varias décadas un hombre delgado y sonriente, al que todos llaman Tomasito, ha sostenido la creación teatral para los que crecen en este barrio que vio nacer y desarrollar a glorias de la cultura cubana como Rita Montaner o Bola de Nieve, pero que no siempre cuenta con suficientes opciones culturales. El Teatro de La Villa es hermoso, íntimo y resulta ejemplar en cuanto a la cantidad de estrenos y el vínculo con los niños del barrio. A tal punto que para los teatristas y el público, Guanabacoa ha comenzado a ser también «la villa de Tomasito». ■



Zoila Sablón  
Cuba



Caridad Svich se presenta con honores a través de *Cualquier otro lugar menos este*. En el decursar lógico de la lectura del libro después de haber concluido *Casa propia*, *Cualquier lugar menos este* constituye un momento de dureza, de amargura profunda. Considerada una de las alumnas más destacadas de María Irene Fornés, Svich nos traslada, a través de escenas en las que siempre apa-

recen dos personajes —de los cuatro de la obra—, a un mundo desolado, en declive, arrasador, áspero. El estilo del lenguaje, entrecortado, apoya también la atmósfera tirante, de incomunicación entre los dos matrimonios. D.D. Kugler en sus apuntes advierte: «En las obras que transcurren en un espacio urbano contemporáneo, Svich emplea un lenguaje agresivo y malicioso, como una bofetada producida por los múltiples efectos de los nuevos medios».

Del ganador del Premio Pulitzer, Nilo Cruz, está incluida su pieza *Lorca con un vestido verde*. Como dramaturgo poeta, califica Teresa Marrero a Cruz en el texto que acompaña la pieza. Y tiene razón. No solamente por ser el poeta andaluz protagonista de esta obra, sino también por las imágenes poéticas sugeridas para su montaje. La pieza va tejiendo a través de citas de la vida y obra de Lorca, una revisitación a la historia, a su asesinato, y lo hace a través de los cuerpos imaginarios del poeta. De alguna manera, la pieza dialoga con sus similares temáticos en la Isla: *La dolorosa y triste historia de Don José Jacinto Milanés*, *La verdadera culpa de Juan Clemente Zenea*, *Rondeles*, *Manzano*, *Catálogo de señales*.

*Abrázame fuerte* es el título que cierra el arco. Jorge Ignacio Cortiñas, su autor, toma como pretexto el acto de secuestro para encerrar en una habitación a cuatro personajes, secuestrados y secuestradores. Sin embargo, como bien dice José Esteban Muñoz en el apéndice, «no es una obra sobre secuestradores y secuestrados. De hecho es una obra sobre sentimientos que se encuentran en estos extremos del comportamiento humano».

*Metáfora sartreana en el que el infierno son los otros*, en una cruda historia de resentimientos, traiciones, vejaciones y relaciones de poder sensibles a desplazamientos y cambios.

Pero el valor de la reciente entrega de Alarcos no descansa solamente en las obras que la contienen. Como dije antes, el nuevo volumen en la serie *Teatro cubano actual* rebasa el acto de «ponernos al día» con respecto a nuestra dramaturgia. No solo nos advierte sobre la diversidad temática y estética a nivel de lenguaje y construcción dramática de las obras producidas fuera de las fronteras visibles del archipiélago, sino que nos convoca, especialmente a través de su lúcido prólogo, hacia la comprensión de un fenómeno cultural que debe ser mirado no desde la exclusión, sino desde la integridad y totalidad de esa diversidad, de esa fragmentación. Como bien dice Manzor «el teatro usanocubano es un teatro plural, múltiple, diverso, que sí responde, de diferentes maneras, a disímiles situaciones y momentos sociopolíticos».

A este proyecto se ha llegado después de varias acciones<sup>1</sup> a favor de la inclusión del teatro de arte concebido en la diáspora dentro del panorama de la escena nacional. Y tanto Manzor como Sarraín han sido activistas principalísimos de ese empeño. (Rine Leal y Carlos Espinosa, en justicia, han sido también destacados impulsores de este proceso).

Al parecer se impone ya la necesidad de convocar a un encuentro que revise, promueva y fomente el intercambio artístico con teatristas de la Isla y fuera de ella, dispuestos a un diálogo cultural a favor de la construcción de una nación múltiple, una nación que agranda sus orillas.

Por esa razón, lo que más me interesa destacar de este volumen es el proceso que lo ha generado y concretado. Contar con esta obra a disposición de directores, críticos, investigadores, estudiantes, teatristas y público es de una tremenda significación cultural e histórica. ▀

1. La celebración del Primer Festival de Monólogos y Unipersonales en Miami con la asistencia de una delegación de Cuba. El montaje de *Parece blanca* bajo la dirección de Alberto Sarraín con actores de la Isla y de la diáspora. La más reciente puesta en escena de *Morir del cuento*, bajo la dirección de Sarraín con actores cubanos. Las jornadas de lectura en la Fundación Ludwig coordinadas por la revista *Tablas*, de varias obras de cubanos radicados fuera de la Isla.

**D**esde hace algunas semanas, a partir de su presentación en las jornadas de la Feria Internacional del Libro, la colección *Aire Frío*, de Ediciones Alarcos, adscrita a la revista *Tablas*, ha puesto en circulación un nuevo volumen de su serie *Teatro cubano actual*. En esta ocasión el título contiene significados que trascienden la acepción temporal o cronológica de nuestra escena.

Gracias a la selección de Lilian Manzor y Alberto Sarraín, con la traducción de este último, los lectores podrán recorrer una muestra, breve, del itinerario de la dramaturgia escrita por cubanos en EE.UU.

Podría mirarse como un libro más que aumenta el grueso lomo de Ediciones Alarcos. Sin embargo, en él se verifican una estrategia cultural y una perspectiva de una política a favor de la inclusión. El mundo editorial de la Isla nunca había actualizado sus páginas con la obra de los dramaturgos residentes fuera de Cuba.

Con un agudísimo prólogo de Manzor en el cual se debaten claves relacionadas con la emigración más reciente nunca enunciadas desde la perspectiva de la cultura, *Teatro cubano actual* nos da señales claras de una urgente discusión en torno a la dramaturgia cubana contemporánea, desde una perspectiva contextual, temática, estilística, autoral e histórica.

Cinco autores cubanos colaboraron con el libro: María Irene Fornés, Dolores Prida, Caridad Svich, Nilo Cruz y Jorge Ignacio Cortiñas.

*La conducta de la vida*, de Fornés, es la pieza que da inicio a este recorrido. Considerada como la maestra y mentora de muchos de los autores cubanos en la diáspora, Fornés constituye, junto con nombres del calibre de Virgilio Piñera o Aberlardo Estorino, una de las firmas más importantes de la dramaturgia cubana contemporánea.

*La conducta de la vida*, con un lenguaje que apela a lo experimental en la escena, opera desde los entresijos de un universo inédito en la totalidad de la dramaturgia nacional, en ocasiones tan ensimismada y doméstica. La conducta es, por un lado en términos temáticos, el resultado de un contacto con otras realidades, con otras sustancias sensibles para la creación, el universo compartido por los inmigrantes, en el cual la violencia militar institucionalizada es lo cotidiano. Por otro, desde una perspectiva feminista, podemos decir, junto con Beatriz J. Rizk en sus anotaciones en el libro, que «estamos ante una obra sobre la mujer, sobre el proceso de 'empoderamiento' que de manera gradual la lleva a enfrentarse a su destino y a actuar».

Con *Casa propia*, de Dolores Prida, llega el tema de la identidad, de la reafirmación de quién se es ante lo otro a través de un humor delirante. Las fronteras de lo propio y lo ajeno, el tránsito de los valores identitarios en generaciones diferentes, el conflicto ante la necesidad de la creación de un espacio autoconservador, el fluido cultural de la diversidad de emigrantes en una megaciudad como Nueva York están comprimidos en esta imprescindible pieza de Prida.

**Bladimir  
Zamora  
Céspedes  
Cuba**



**L**a música popular cubana ensancha continuamente su territorio. Es una de las más ricas muestras en nuestra cultura, de armonía entre lo que en el crecimiento de lo que con el paso del tiempo se ha perfilado como propio y vertientes foráneas de los más diversos matices.

No están muy lejos los tiempos en que intransigentes defensores del indudable carácter de la cultura de la Isla, consideraban inadmisibles la posibilidad de que pudiera existir en buena lid un rock cubano. Hay, por suerte, ya no pocas muestras de que estaban equivocados. Y no solamente porque quienes nacen y crecen en esta tierra, y cultivan esta música no pueden hacer otra cosa que arte del país, aunque en su expresión mimetizan sonoridades venidas de otros lares. Hay agrupaciones indudablemente rockeras y devotas de nuestros ritmos históricos. Ejemplo flamante de ello es la banda Tendencia, dirigida por Kilo Mederos.

Su fundación se produjo hace poco más de diez años en la ciudad de Pinar del Río, punto del país donde hasta entonces no había aparecido ningún grupo de rock. Allí donde se suponía que pudiera haber rechazo o poco interés por el público, aunque se tratara de jóvenes, a partir de 1994 empezó Tendencia su trayectoria, con el marcado propósito de cultivar el rock más duro, lo cual hace ya varios años han conseguido, para disfrute no solo de los pinareños, sino de los rockófilos de las principales plazas del país.

A estas alturas, han podido registrar su trabajo en dos álbumes, en los que han dejado clara huella de necesidad creativa de vincular las fuertes sonoridades pertenecientes al denominado metal extremo, con los llamados ritmos históricos de la música cubana. Si en el primer disco (*Re-evolución*) se advertían sobre todo, elementos de nuestra música de más elocuente ascendencia africana, en *Rebeldes*, que vio la luz el año pasado, hay una mayor gama de géneros cubanos. Sin abandonar los recreados desde el principio de su trabajo, ahora se puede palpar su cercanía a los aires callejeros del carnaval y a la reciente timba.

En *Rebeldes* hay doce temas, mayoritariamente compuestos por el arreglista y guitarra de Tendencia, Sergio Ernesto Puente. La redondez

estética del grupo se alcanza con la lírica de sus canciones, que está expresada en sencillo verbo del hombre común y da fe de las aspiraciones, las pasiones, las alegrías, las tristezas... de la mayoría de quienes vivimos en este país con el afán demostrado de amar y construir, no solo en la necesidad de lograr nuestra plenitud, sino comprometidos a hacer que la consigan los demás, por lejos que se encuentren geográficamente.

Es un puñado de canciones que la emprenden contra la guerra y los terroristas. Donde se pasa balance a la situación de nuestra América y hay un diálogo con los orishas, desde la autenticidad popular. Dejan también clara nuestra condición ineludable de rebeldes

con causa y gozadores de los buenos dones que nos da la vida. En un disco así, a nadie puede parecer extraño, que se escuche al Che diciendo: «Cualquiera de las patrias americanas es nuestra, y sobre cualquiera de ellas podemos dar nuestra sangre en la seguridad de que estamos luchando por nuestra patria». E inmediatamente escuchar la recreación potente y respetuosa que hacen los muchachos de Tendencia de ese clásico de nuestro cancionero que es «Hasta siempre», de Carlos Puebla.

Los duros rockeros de Tendencia son ahora mismo una de las agrupaciones que con más brillantez demuestran esa capacidad de injertar en nuestras raíces el mundo, como le parecía justo a nuestro más grande hombre, José Martí. Esta agrupación, a quien le ha editado su música los Estudios EGREM, está lista ya para enseñar la música propia y universal que ya suena en la Isla. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n203\\_03/aprende.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n203_03/aprende.html)

## Tendencia: cubanos duros

Ilustración: Darién



**INTEGRANTES:**  
Kilo Mederos (Guitarra, teclados y coro)  
Alfredo Carballo (Bajo)  
Michael Fuentes (Vocalista)  
Sergio E. Puente (Guitarra líder y teclados)  
Israel González (Percusión)  
Luis Guillermo Rivero (Batería)

**CANCIONES:**  
1. «Rebeldes». Sergio Ernesto Puente.  
2. «Infamia». Sergio Ernesto Puente.  
3. «Discurso». Sergio E. Puente, José E. Puente y Luis Guillermo «Pistola».  
4. «Obbatalá». Sergio E. Puente y José E. Puente.  
5. «Aché pá té». Sergio E. Puente y José E. Puente.  
6. «Payaso». Sergio Ernesto Puente.  
7. «Texto necesario». Ernesto Puebla.  
8. «Hasta siempre». Carlos Puebla.  
9. «¡Al machete!». Sergio Ernesto Puente.  
10. «Brujo». Sergio Ernesto Puente.  
11. «América». Sergio Ernesto Puente y Luis Guillermo «Pistola».  
12. «Timbarró». José Ernesto Puente.

Entrevista con Benito Zambrano

# Habana Blues:

## Acto de amor (indiscutible) a Cuba

Cierto sector de la prensa española, con aviesa intención manipuladora o simplemente haciendo gala de franca ignorancia, cataloga cualquier producto cultural relacionado con los cubanos en los reductores términos de «propaganda castrista» o su opuesto: la diatriba hipercrítica y contenciosa. Ante el muy reciente estreno de *Habana Blues*, producida por la entidad española Maestranza Films, en colaboración con el ICAIC, los esquemáticos se han apresurado en adjudicarle una u otra etiqueta, como si Benito Zambrano, su director y guionista, no hubiera dejado suficientemente claras sus posiciones al respecto, fuera y dentro del propio filme.

El propio director no deja lugar a ninguna ambigüedad cuando asegura, de su puño y letra, en el dossier de su película para la prensa, que este filme surge «del homenaje a un pueblo que conocí durante mi estancia allí, a su dignidad, a su alegría; y es también un exorcismo personal, no de mis sentimientos por Cuba, sino de mis compromisos como creador ante su gente. (...) Un sólido trabajo de documentación nos ha permitido estar en la posición concreta para ofrecer en esta película un retrato real de la esencia de este lugar maravilloso, a menudo manipulado por tópicos injustos y parciales. (...) Mi película cuenta la historia de unos músicos tentados por una casa discográfica española para grabar y actuar fuera del país. (...) Ciertamente, el motor principal de supervivencia en este comienzo del siglo XXI para el pueblo cubano es su alegría y sus ganas de vivir, marcadas a cada hora, en cada día, por el sentido del humor y el particular sentido del ritmo».

Aunque las anteriores declaraciones de principio no admiten lugar a dudas, quisimos conversar en directo y en exclusiva, por teléfono, con Benito Zambrano —unas horas antes de que asistiera a la premier de su nueva obra en Lebrija, su pueblo natal—; y luego de felicitarlo por el notable éxito que ya venía ganando su película, quisimos que respondiera brevemente unas cuantas preguntas respecto a sus intenciones de autor, y a las esencias que intentó comunicar con este, su segundo largometraje de ficción.

*Hemos leído a través de Internet que Habana Blues satisfaca a casi todo el mundo, incluidos los críticos, ¿qué percepción tienes al respecto?*

Por lo que he visto, sentido y leído, tengo la suerte de que mi película ha gustado. Pero tengo la sensación de que no le complace mucho a la prensa, más de derechas. Ellos han sido bien duros en sus críticas.

Casi todos los artículos que he visto coinciden en celebrar o en criticar la evidente cercanía emocional a la cultura cubana...

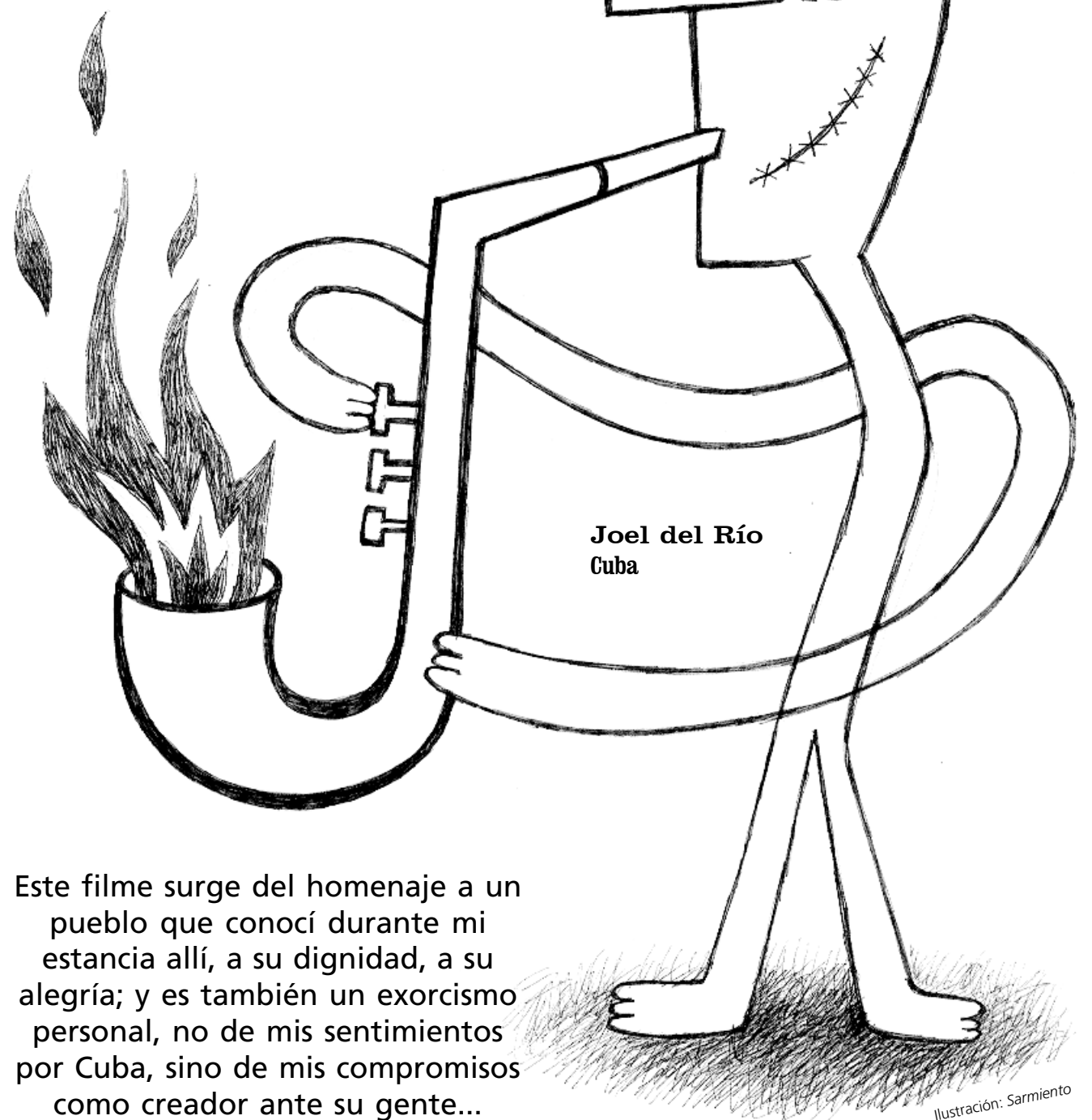
Mis vínculos con el arte y la cultura cubanos son muchos y todos muy intensos. Los dos años que pasé en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de los Baños, fueron seguramente los más felices de mi vida. Me sentía como en mi casa, en Andalucía. En Cuba nunca me sentí extranjero ni mucho menos turista. En la EICTV aprendí, trabajé, me encontré conmigo mismo como creador, porque en Cuba terminé la primera versión de *Solas*, y empecé el guión de *Habana Blues*. Fue allí que conocí al productor de las dos películas. Así que La Habana y Cuba han sido puntos de giro en mi vida. Siempre me han pasado cosas muy buenas allí. Y esta película no es más que mi homenaje cariñoso a Cuba, es mi regalo de ternura a ese pueblo. A todos los cubanos que la han visto aquí en España les ha gustado mucho, los he visto

llorando. Hasta donde sé ningún cubano de adentro o de afuera de la Isla, que haya visto la película, se ha quedado indiferente. Y ese era uno de mis mayores deseos.

*¿Qué crees de la manipulación política que en ocasiones ha rodeado a tu película?*

Con *Habana Blues* me está pasando algo similar a lo que me ocurrió con algunos cortos que realicé en la EICTV. Unos decían que en esa Escuela se formaban mercenarios de Castro, y veían en lo que yo hacía esa intención. Otros le veían espíritu de oposición, por ejemplo, a *Los que se quedaron*. La evaluación política dependía mucho de la perspectiva ideológica de quien la hiciera. Pero a mí me parece que una de las cosas más maravillosas del arte, de la cultura, del cine, es que cada quien encuentre lo que desee en una obra. Los filmes, después que uno los termina, ya no son míos, son del público.

Lo que ha pasado con *Habana Blues* es que para los de derecha es muy complaciente, y para los de izquierda muy negativa. Solo me convence que logré realizar una película con



Este filme surge del homenaje a un pueblo que conocí durante mi estancia allí, a su dignidad, a su alegría; y es también un exorcismo personal, no de mis sentimientos por Cuba, sino de mis compromisos como creador ante su gente...

matices, parte de ese mestizaje y de esa atmósfera multicolor tan cubana y que a mí tanto me gusta. Más que todo, yo quise hacer una película con cariño, respeto y ternura por el pueblo de Cuba, una película concebida a partir de la verdad esencial de mis personajes, y no de circunstancias políticas concretas. Aunque también considero que la crítica puede y debe formar parte también del arte, en Cuba, en España y en todos los países. Lo que nunca he hecho ni voy a hacer es cine político, panfletario, ni a favor ni en contra de ningún gobierno.

*Habana Blues* está contada desde el corazón y el alma. Te repito que nunca quise hacer una película criticando a las autoridades cubanas ni al gobierno ni mucho menos; traté de hacer una crítica dura y directa. Creo que ya hay demasiados extranjeros criticando a Cuba, y diciéndoles a los cubanos lo que tienen que hacer. Creo que mi papel y el de muchos otros es colocarnos en un espacio de entendimiento, y propiciar la serenidad para que los cubanos resuelvan sus problemas por ellos mismos. A los creadores de la Isla les toca la actitud crítica, si así lo creen, pero nunca le tocará a una película mía. Esa no es mi responsabilidad ni me gusta ese papel. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n202\\_03/202\\_35.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n202_03/202_35.html)

Rogelio  
Rodríguez  
Coronel  
Cuba

# el Goro Reynaldo mañoso culpable

**A**gradezco a los colegas de la Academia Cubana de la Lengua que me hayan otorgado el honor de recibir en esta institución al escritor Reynaldo González Zamora. Mi agradecimiento descansa en dos razones: la amistad y la admiración; o mejor, en una amistad que ha sido acuñada por la admiración a una obra espléndida y sugerente, cuyo autor es uno de los seres más vitales y fraternos que he conocido. El entusiasmo por la creación y por la vida —ese que anima el disfrute de sus textos—, lo transmite a quienes lo acompañan, y la sonrisa, hija de la inteligencia y de la gracia, siempre acude cuando pienso en él.

El autor de *Siempre la muerte, su paso breve* es recibido hoy en la Academia. Él, que ha sido un trasgresor vitalicio, que pudiera haber dicho como Darío en su *Letanía de nuestro señor Don Quijote*: «De las Academias / ¡libranos, señor!», ingresa a ella por su considerable amor a nuestro idioma, por su querencia por la palabra, cuyas muestras iniciales pueden encontrarse en su primer libro *Miel sobre hojuelas*, aquellos cuentos de 1964.

Desde entonces, en novelas, ensayos, poemas, artículos o conferencias, y también en su desempeño durante largo tiempo como editor agudo y sugestivo, el goce por la lengua, por nuestra cultura y por su historia, en sus diversos rostros, ha ido modelando una maestría que llega —por el momento— a su cúspide en *Al cielo sometidos*, jolgorio del lenguaje y de la bellquería.

Entre *Siempre la muerte, su paso breve* (1968) y *Al cielo sometidos* (2001), separadas por más de 30 años, su escritura ha transitado por destrezas plurales con el lenguaje, desde el entramado interdiscursivo del mundo novelesco al asumir registros distintos para conformar una escritura poliédrica —experiencia que se repite en *La fiesta de los tiburones*, pero con distinta intencionalidad y discurso literarios— hasta el placer con que se toma la inflexión barroca y se rinde homenaje a mentores del idioma como Cervantes, Gracián y Quevedo, entre los pivotes del castellano; y Carpentier, entre los pilares de hoy.

El deleite por el vocablo seductor, por la expresión afilada y las dulzuras sintácticas no provienen, en nuestro autor, de las correrías por finos salones ni tampoco de ámbitos titulados. Sus maneras con el lenguaje le son dadas esencialmente por un oído receptor del pulso popular —que no populista—, aun cuando recorra espacios libresco encumbrados. Sus maneras proceden de su mirada. No se trata de una pupila *naïf* ni siquiera ingenua —al contrario: es mañosamente culpable—, sino de alguien que, por su cepa y con el seso, sabe del reservorio existente en aquella infinidad. Un asomo apresurado a su obra prueba lo dicho.

Desde su primer libro de cuentos, su obra ha explorado distintos ángulos de la cultura cubana. Cuba y su cultura son la obsesión de Reynaldo González: sus mitos y leyendas (sea Lezama Lima o *El bello habano*), sus platos culinarios tradicionales («El cura se desmayó», por ejemplo, es una delicia del siglo XIX), su música (El Benny, María Teresa Vera, Bola de Nieve, Barbarito Diez, Pablo Milanés...), el habla de su gente (y sus penurias y grandezas), o el encantamiento doméstico de

las radionovelas, hasta la indagación —y la actualización— de sus orígenes hispánicos y africanos; en fin, su memoria y su ser, sin lo cual resulta baldado su existir. Nada escapa a esa mirada si trae consigo signos de identificación y nobleza. Cuentos, novelas, testimonio, ensayos y periodismo, y hasta la poesía reveladora de sí mismo, no solo colaboran en la expresión de una imagen, sino que la construyen. Cuba nunca ha sido una asignatura pendiente del escritor; en todo caso, la tiene convalidada *summa cum laude*.

No me sorprende que Reynaldo González haya seleccionado a Ramón Meza para su ingreso en nuestra Academia. Recuperar márgenes y enriquecer horizontes han sido el rumbo de su vida y de su escritura. El autor de *Contradanzas y latigazos* indaga en una era prodigiosa de la cultura cubana, que muy bien conoce, para detenerse en una figura conmovedora, atrapada entre sus impulsos creadores y las ataduras canónicas, pero sobre todo cautiva de sí misma, que concibió una novela, *Mi tío el empleado* (1887), cuyo significado en la historia literaria cubana está urgida de consagración. Reynaldo González no solo la emprende, sino que también, con sensibilidad y perspicacia, suma a sus consideraciones la consternación y pesadumbre de Meza ante las embestidas de sus coetáneos, aquellas que, al final de su vida, lo hacen claudicar frente a los requerimientos canónicos y las urgencias epocales. La estimación del drama personal del escritor —muchas veces soslayado en el discurso exegético por la jerarquización de definiciones estilísticas epocales y consideraciones genéticas, estructurales o de recepción— humaniza el razonamiento crítico y, a la vez, no pierde de vista a la individualidad creadora en su dinámica social.

*Mi tío el empleado*, como he aducido en otra oportunidad<sup>1</sup>, revela el carácter profundamente deformador de las estructuras de la colonia desde una perspectiva innovadora. Sin perder una vocación socioanalítica como la narrativa dominante hasta entonces, la mirada de Meza asume otras audacias artísticas. La caricatura, el humor, el grotesco de los personajes, el sentido expresionista de la imagen, diferencian la novela de sus precedentes, lo cual no fue adecuadamente comprendido en su época. Solo la saludó alguien que aventajaba a su tiempo, José Martí, quien alabó el «sobrio ingenio, cuidado estilo y varonil amargura» de una novela que «parece una mueca hecha con los labios ensangrentados».

La hechura paródica de Meza, amante de Velázquez y de Goya, y sus juegos de luces y sombras, además de sus mascaradas, dotan a este texto de una actuante contemporaneidad.

Sobre el personaje protagónico de la novela, dice Reynaldo González:

«Esta suerte de Conde de Montecristo envilecido, tan analfabeto como en su etapa anterior,

cumple el objetivo de 'ser alguien en un país de pillos'. Se rodea de amanuenses a quienes utiliza y maltrata como lo hicieran con él, y amasa una fortuna para regresar a España travestido de indiano tardío.»

Algunos estudiosos se han referido a la dimensión luciferina del Conde de Coveo. Pero si valoramos sus circunstancias con cierta piedad, podemos concluir que estamos también ante una víctima cuya ejecutoria no es, sino el reflejo de un centro ausente.

La antítesis del personaje es don Benigno, aquel empleado honesto que fue desplazado por Vicente Cuevas y que termina en la miseria. Su sombra lo perseguirá durante toda la segunda parte de la obra y es soporte principal de los resortes condenatorios al Conde de Coveo. Aparece al final del banquete paródico de los sirvientes en el Teatro Tacón, recoge las sobras y se marcha «persignándose con un pedazo de pan y sin pronunciar palabra». Y ello le hace concluir a Cintio Vitier: «Es este un gran momento simbólico de la expresión cubana»<sup>2</sup>. Su muerte sirve de epílogo a la novela.

Numerosos son los signos que conforman una instancia simbólica, pero además de don Benigno, otros dos resultan apreciables por formar parte del paisaje recurrente del mundo novelesco: la cúpula de la iglesia de las Ursulinas y, sobre todo, la estatua de Neptuno a la entrada de la bahía de La Habana. Son testigos silenciosos, pero elocuentes, de la trayectoria del Conde de Coveo. ¿Simbolizan elementos de una ciudad que resiste la depredación del foráneo? ¿Acaso remiten a moral y cultura como valladares frente a una sociedad donde el afán de lucro deshumaniza al hombre?

Me resulta revelador que *Mi tío el empleado* haya sido exhumada en 1960. Sabemos que el cambio social trajo como ganancia inmediata el reconocimiento y rescate del patrimonio cultural del siglo XIX, una de las maneras de restaurar una identidad maltrecha en la década del 50.

Precisamente, cuando la sociedad cubana procuraba autenticidad y creación, la novela de Meza debió haber servido como un alerta frente a los escaladores de nueva hechura o a aquellos otros que querían convertirnos en una parodia de centros más distantes. Pero, sobre todo, como una andanada contra los que estimaban que el poder y sus privilegios podían satisfacer las apetencias más esenciales del ser humano: es el drama de la distancia que existe entre el «ser algo», de Vicente Cuevas y el «¡Me falta algo!», del Conde de Coveo. Yo creo que todavía podemos leerla así.

¡Bienvenido Reynaldo González a la Academia Cubana de la Lengua! Tu presencia nos robustece. ▀

1. RRC: «*Mi tío el empleado*: una transgresión modernizadora». En *Cien años de independencia de Cuba*. II Simposium Cuba-Alemania. Vol. I. Alemania, Universidad Católica de Eichstätt, 1999, pp. 128-136.

2. Cintio Vitier: «Sor Juana, Meza, Martí», en Cuba en la UNESCO: Homenaje a Ramón Meza (1861-1961), compilación de Mario Parajón. Comisión Cubana de la UNESCO, La Habana, 1962, p. 28.

Recibimiento del escritor Reynaldo González como Miembro de Número de la Academia Cubana de la Lengua el 18 de marzo de 2005.

[http://www.lajiribilla.cu/2005n202\\_03/202\\_28.html](http://www.lajiribilla.cu/2005n202_03/202_28.html)

# Detengamos una nueva maniobra contra Cuba

Entre el 14 de marzo y el 22 de abril de 2005 tendrá lugar en Ginebra el 61 periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, donde una vez más el gobierno de los Estados Unidos, presionando a los países miembros, intentará que sea aprobada una resolución contra Cuba.

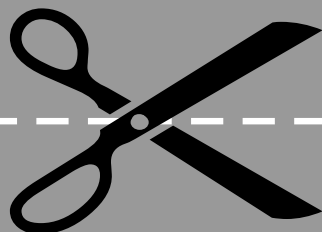
Es un tratamiento manipulado y selectivo del tema para justificar la intensificación de la política de bloqueo y agresiones que violando el derecho internacional ejerce la mayor superpotencia del planeta contra un pequeño país. La Comisión debe representar a todos los pueblos de las Naciones Unidas y velar por el respeto de los derechos de todos los hombres y de todas las mujeres del mundo. Resulta significativo, sin embargo, que en el seno de la Comisión, durante el período de sesiones del pasado año, no haya sido posible evaluar, ni siquiera debatir, las atroces violaciones de derechos humanos que ocurren en las prisiones estadounidenses de Abu Ghraib y Guantánamo.

El gobierno de los Estados Unidos no tiene autoridad moral para erigirse en juez de los derechos humanos en Cuba, donde no ha existido un solo caso de desaparición, tortura o ejecución extrajudicial y donde a pesar del bloqueo se han alcanzado índices de salud, educación y cultura reconocidos internacionalmente.

Solicitamos a los gobiernos de los países representados en la Comisión que no permitan que la misma sea utilizada para legitimar la agresividad anticubana de la administración Bush, en momentos en que la actual política belicista de Washington hace previsible una eventual escalada de muy graves consecuencias. Convocamos además a periodistas, escritores/as, artistas, profesores/as, maestros/as y activistas sociales a que se dirijan a dichos gobiernos y se manifiesten por todas las vías a su alcance para detener esta peligrosa maniobra.

**Firmantes:** Adolfo Pérez Esquivel, José Saramago, Nadine Gordimer, Rigoberta Menchú, Oscar Niemeyer, Augusto Roa Bastos, Harry Belafonte, Mario Benedetti, Danny Glover, Ernesto Cardenal, Pablo González Casanova, Ignacio Ramonet, Alice Walker, Danielle Miterrand, Walter Salles, Jorge Enrique Adoum, Eduardo Galeano, Gianni Miná, Belén Gopegui, Adolfo Sánchez Vázquez, Tariq Ali, Ramsey Clark, Luis Britto García, Leonardo Boff, Howard Zinn, Claudio Abbado, Volodia Teitelboim, David Viñas, Juan Bañuelos, Julio Ortega, María Rojo, Atilio Borón, Ettore Scola, Emir Sader, Eric Toussaint, Saul Landau, James Petras, Thiago de Mello, Frei Betto, Alfonso Sastre, Fernando Pino Solanas, Joaquín Sabina, Luis Eduardo Aute, Claude Couffon, Dario Fo, Daniel Viglietti, Sonia Silvestre, Victor Victor, Abelardo Castillo, Sylvia Iparraguirre, Luis Sepúlveda, Mempo Giardinelli, Luciana Castellina, Keith Ellis, Heinz Dieterich, Theotonio dos Santos, James Cockcroft, Pascual Serrano, Russell Banks, Danny Rivera, Chico Buarque, Hebe de Bonafini, Almudena Grandes, Luis García Montero, Fernando Morais, Jorge Sanjinés, Víctor Heredia, James Early, Francisco Fernández Buey, León Rozitchner, José Luis Sampedro, Ramón Chao, Manu Chao, Itsván Mestzáros, Georges Labica, Red Rodnie, Piero Gleijeses, Setsuko Ono, Jorge Ruffinelli, Jaime Labastida, Ferreira Goulart, Jean Marie Binoche, Santiago García, Miguel Bonasso, Fernando Birri, Paulo Beni, Gustavo Becerra-Schmidt, Liliana Heker, Ann Sparanese, Roy Brown, Paulo Lins, Tristán Bauer, Tato Pavlovsky, Alex Cox, Bill Fletcher, Eva Fores, Constantino Bértolo, Gilberto López y Rivas, Manlio Argueta, Anacristina Rossi, Ana de Skalon, Xavier Maqua, Alessandra Riccio, Marta Hamecker, Carlo Frabetti, Andrés Rivera, Michel Collon...

**Países miembros de la 61 Comisión de Derechos Humanos:** EEUU, Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Irlanda, Finlandia, Rumania, Rusia, Ucrania, Armenia, Hungría, Argentina, Brasil, México, Paraguay, Ecuador, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Perú, República Dominicana, Honduras, Canadá, Australia, China, Japón, Sri Lanka, Malasia, Pakistán, República de Corea, Arabia Saudita, India, Indonesia, Nepal, Bhután, Qatar, Sudáfrica, Swazilandia, Zimbabwe, Burkina Faso, Gabón, Guinea, Sudán, Togo, Kenya, Congo, Egipto, Eritrea, Etiopía, Nigeria, Mauritania, Francia.



## **Claudio Abbado** **Director de orquesta italiano**

### **Cuba necesita ser ayudada y no atacada**

Dándole la vuelta al mundo en tantos años de actividad he tratado siempre de buscar los aspectos positivos de toda cultura, para aprender algo nuevo, para crecer; en definitiva somos todos un poco ignorantes. Primero Viena, a continuación Berlín y Londres, y posteriormente Venezuela y Cuba: en estas y otras etapas he tratado constantemente de buscar el contacto con aspectos más idóneos, fuertes e importantes de esos países. Al contrario, el hombre —por su naturaleza— es llevado a destruir o a poner en evidencia casi exclusivamente los aspectos negativos de las demás civilizaciones. Me parece que ahora se está haciendo lo mismo con Cuba.

Conozco a Cuba, la he visitado más de una vez y volveré. Me pregunto, ¿por qué no se dan a conocer las cosas más positivas de una cultura como la cubana? Tenemos que intentar olvidarnos, al menos por una vez, de la instrumentalización política que estamos orientados a hacer de cualquier aspecto y reportar simplemente los hechos. Me resulta extraño que no se hable nunca de las cosas más válidas que existen en Cuba.

Empecemos por la investigación médica que en Cuba está a la vanguardia: el doctor Gregorio Martínez Sánchez está trabajando en una investigación para vencer el cáncer, y «descubrió» un importante tratamiento, pero existe un pequeño detalle: para poderla realizar necesita poner en práctica sus pesquisas. De ello he hablado con el profesor Umberto Veronesi, que hace una semana me escribió una carta en la que informa que apoyará el proyecto de este médico cubano. Lo hará, porque lo considera justo. Pero la investigación médica de vanguardia no es el único aspecto sumamente positivo en esta Isla. En Cuba, posiblemente los poderosos se olvidan de ello, no existe el analfabetismo, que al contrario es muy difundido en muchas otras partes del mundo.

En Cuba no se especula sobre un pedazo de tierra disponible: prefieren realizar enormes huertos destinados a todo el mundo (ejemplo que ha sido tomado por muchas naciones). He visitado recientemente La Habana y pude ver que en estos últimos cinco años hubo mejorías desde el punto de vista de la restauración de viviendas y plazas.

En diciembre llevé a la Mahler Chamber Orchestra para una serie de conciertos; en enero, la Orquesta juvenil Simón Bolívar integrada además por 44 cubanos. Existe un intercambio bello y fructífero entre Venezuela y Cuba. Un intercambio relacionado con la música y el ballet. Venezuela tiene un gran desarrollo en lo que se refiere a la formación musical, gracias al sistema de Antonio Abreu que involucra a 240 000 jóvenes arrancados de la calle, y Cuba también lo tiene en el sector del ballet: es un intercambio cultural para aprender recíprocamente, para crecer, como decía antes.

El hecho de haber llevado a Caracas a esos 44 músicos cubanos, que el próximo año irán por Europa junto con toda la orquesta, desmiente el hecho de que los cubanos no pueden salir del país.

Hace cinco años estuve en Cuba con la Mahler Jugend Orchester y llevamos material, cuerdas e instrumentos musicales que allí faltaban porque, no lo olvidemos, es un país pobre, y por serlo debería ser ayudado y no atacado.

Hay, además, un grupo de músicos cubanos muy buenos, Ars Longa, que he querido ayudar y que son invitados regularmente al Festival Gesualdo de Basilicata. Lo dimos a conocer el año pasado a través de una gira por Bari, Matera, Roma y Bologna.

En definitiva, Cuba es también todo eso, no solo Guantánamo que es, al contrario, una cárcel americana.

## **Ernesto Cardenal** **Poeta nicaragüense**

### **Defender a Cuba es defendernos a nosotros mismos**

Cuba es el único país verdaderamente independiente del imperialismo norteamericano, y es un ejemplo para el resto de los pueblos del mundo. La defensa de la humanidad pasa ahora también por Venezuela, país igualmente amenazado por la administración del presidente George W. Bush. EE.UU., como país terrorista, no tiene autoridad moral para cuestionar la situación de los derechos humanos en ninguna otra nación.

## **Miguel Barnet** **Escritor cubano**

### **Cuba es una nación con una dignidad del carajo**

El gobierno de EE.UU. siempre quiere aplastarnos, por un flanco o por el otro; golpearlos, aniquilar la cultura cubana.

Se han puesto antifaces en los ojos, no quieren oír, no quieren que expliquemos nuestra democracia.

¿A qué derechos humanos se refieren? Yo entiendo que los derechos básicos con los que tiene que vivir y sobrevivir el ser humano son su economía, su salud, su educación, su posibilidad de ejercer la palabra. En Cuba el concepto de democracia es muy original, pero ellos solo entienden la democracia con la definición que ha enarbolado el imperio, ese concepto

neoliberal, y no quieren oír ni saber cómo es nuestra democracia, añade Barnet, quien también es representante de Cuba ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

No hago diferencia entre mi labor política y la literaria. Creo que todo escritor es político, y quien piense lo contrario está totalmente equivocado. Todo puede ser poesía y todo es político. Mi concepto de la política es muy amplio, profundo, y no tiene que ver con el concepto de politiquería que hay en muchos de nuestros países de América Latina. Lo político es ser parte de la sociedad y tener una responsabilidad. No estoy hablando del «escritor comprometido», ese ya pasó de moda. Aunque uno no esté identificado con un partido o con otro, siempre se es político, porque vivimos inmersos en la gran trampa de la sociedad.

## **Emir Sader** **Sociólogo brasileño**

### **Sin la ruptura del modelo neoliberal no mejorarán los derechos humanos**

El debate tiene claramente un sentido político, no se trata de una discusión de derechos humanos. Si el caso fuera así, los EE.UU. serían reos y no acusadores. El país que más viola los derechos humanos en el mundo son los EE.UU, incluidos los casos de la base naval de Guantánamo y el hospital de Abu Graihb, además de la situación interna de los propios EE.UU. La propuesta llevada a Ginebra tiene así que ser entendida en el marco de la «guerra infinita» de la nueva doctrina militar norteamericana.

Brasil adopta una posición de abstenerse en ese tipo de debate, alegando precisamente su sobrepoliticización. El año pasado, Brasil se abstuvo, así como Argentina. Aunque se pueda entender la lógica de esa posición, en la práctica, ha sido un voto decisivo para aprobar la propuesta de EE.UU. presentada por su fantoche de entonces, el ex Presidente de Uruguay.

Sin embargo, Brasil votó en contra de propuestas similares sobre derechos humanos en China y en Rusia, alegando que se trataba de un intento político de condenación y que no llevaba en cuenta la mejoría de la situación en esos países. El mismo argumento puede ser invocado para que Brasil vote en contra de la propuesta contra Cuba —llevando a que Argentina haga, posiblemente, lo mismo—, y en consecuencia, la derrota de la maniobra norteamericana sea muy probable.

La llamada globalización neoliberal ha aumentado la miseria o la marginalización en el mundo. Los derechos universales son, ante todo, los derechos sociales, que atañen a la vida cotidiana de la gente: empleo, habitación, saneamiento básico, educación, salud, transporte, información, láser, cultura. En ese aspecto, se puede decir que la concentración del acceso a los bienes materiales y espirituales ha aumentado como nunca en la historia de la humanidad en un período tan corto de tiempo. Sin embargo, África ha retrocedido; en todo el mundo millones de personas no

tienen acceso a los bienes básicos; millones no son ciudadanos, porque al no tener acceso a derechos, no son sujetos de derechos, y por lo tanto, no son ciudadanos. Por eso es que el mundo está cada vez más inestable, más violento, más explosivo. Lo cierto es que sin la ruptura con el modelo liberal que se impuso al mundo, será imposible que mejore la situación de los derechos humanos, así como el clima de guerra o de violencia a que las potencias imperiales sometieron al mundo.

## **Vicente Battista** **Escritor argentino**

### **El gobierno de EE.UU. es profundamente inmoral**

En el episodio bíblico David vence a Goliath. Estoy seguro de que va a suceder lo mismo en estos días. Ya no en la Biblia, sino en la historia de la humanidad, todos los imperialismos terminaron derrumbándose. El que propone Bush, con olor a petróleo y gestos de *cowboy* embrutecido, caerá antes de lo que podemos imaginar. Solo me preocupan las nuevas destrucciones y muchas muertes que puede provocar antes de su inevitable caída.

## **Hildebrando Pérez** **Poeta peruano**

### **Hicimos un llamado para que el Perú no sea cómplice del voto condenatorio contra Cuba**

Hicimos un llamado para que el Perú no sea cómplice del voto condenatorio contra Cuba.

En estos últimos años el mundo entero ha entrado a una espiral de violencia de dimensiones insospechadas, y de consecuencias terribles para la condición humana. Al parecer hay un solo libreto: el de la muerte, el atropello, el genocidio, la intervención del imperio norteamericano en donde crea conveniente. El hegemonismo que alienta Bush tiene un rostro violentista, guerrillero. Pero no sabe que cuanto más guerrillero pretende ser, nuestros pueblos son más guevaristas. En «Nuestra América», como solía decir Martí, Cuba no está sola. El pueblo peruano, el país de Mariátegui, Vallejo y Arguedas, de Javier Heraud marcha a su lado.

## **Luis Britto** **Escritor venezolano**

### **EE.UU. carece de autoridad moral para juzgar a Cuba**

Significó el escritor que las presiones de Washington en Ginebra persiguen un tratamiento manipulado y selectivo de ese tema para justificar las agresiones y el bloqueo contra la Isla. Mientras otras naciones cedían y eran atropelladas, Cuba ha logrado lo que parecía imposible y nos ha dado el ejemplo de que sí se puede mantener la soberanía, la autonomía y lograr niveles dignos de existencia para un pueblo. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n201\\_03/201\\_43.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n201_03/201_43.html)



# La guerra de las civilizaciones

Viene de la página primera

No se trata, sin embargo, de una guerra entre el despotismo de Estados y grupos de resistencia, sino más bien, al contrario, de una insurrección de las democracias contra la tiranía islamista que oprime al mundo árabe musulmán y trata de imponer el Califato mundial.

Esta lucha entre el bien y el mal tiene su punto de cristalización en Jerusalén. Es allí donde, después del Armagedón, debe tener lugar el regreso de Cristo que marcará el triunfo del «destino manifiesto» de EE.UU., «única nación libre de la Tierra», encargada por la Divina Providencia de llevar «la luz del progreso al resto

cristianos, sino al contrario, al grupúsculo de los primeros cristianos cuando eran todavía judíos, antes del momento en que la Iglesia se separa de la Sinagoga. Pero, al final de los años 60, o sea, después del acercamiento israelo-estadounidense y la Guerra de los Seis Días, este término adquiere un sentido político. Designa entonces al bloque atlantista, calificado como Occidente, ante el bloque soviético, llamado Este.

Se observa aquí un reciclaje de conceptos. Occidente sigue siendo hoy más o menos lo mismo que antes, mientras que el adversario

Por otro lado, el prejuicio según el cual el Islam es incompatible con la modernidad y la democracia supone una gran ignorancia. La expresión «mundo árabe-musulmán» subraya que el Islam es actualmente mucho más amplio que el mundo árabe, aunque la representación que nos hacemos del mismo no puede ser más estrecha. Son pocos los estadounidenses que saben que Indonesia es el primer Estado musulmán del mundo.

¿Puede decirse razonablemente que Abú Dhabi y Dubai son menos modernos que Kansas? ¿Se puede afirmar sinceramente que Bahrein es menos democrático que la Florida? Uno de los mecanismos de este discurso consiste en asociar el Islam a la Arabia del siglo VIII. Pero, ¿se nos ocurre acaso asimilar el cristianismo a la antigüedad del Oriente Medio?

Correlativamente, esta teoría se basa en la creencia, en los «valores de Norteamérica». Y se trata, precisamente, de una simple creencia porque ¿cómo es posible tener en tan alta estima a un país cuya Constitución no reconoce la soberanía popular; cuyo gobernante no es elegido, sino nombrado; donde la corrupción de los parlamentarios no está prohibida, sino reglamentada; donde pueden mantenerse in-comunicadas las personas que deben ser sometidas a juicio; que mantiene un campo de concentración en Guantánamo; que practica la pena de muerte y la tortura; donde los propietarios de los grandes periódicos reciben semanalmente sus órdenes de la Casa Blanca; que bombardea poblaciones civiles en Afganistán; que secuestra a un Presidente elegido democráticamente en Haití; que financia mercenarios para derrocar regímenes democráticos en Venezuela y Cuba?

En fin, esta teoría está indisolublemente ligada a un pensamiento religioso de carácter apocalíptico. La revolución norteamericana es un movimiento complejo en el que se entremezclaron ideologías diferentes. Pero es, en definitiva, un proyecto religioso lo que sirvió de base a la fundación de EE.UU. y ese proyecto religioso es lo que la actual administración dice defender.

El juramento de fidelidad, en vigor desde la Guerra Fría y actualmente impugnado ante la Corte Suprema, implica que para ser ciudadano de EE.UU. hay que creer en Dios. George W. Bush llegó a la Casa Blanca presentando su fe cristiana como programa político y ha profesado creencias fundamentalistas según las cuales la humanidad fue creada hace solamente unos cuantos miles de años y sin evolución de las especies. Instaló, en la Casa Blanca, un buró de iniciativas fundadas en la fe.

El secretario de Justicia, John Ashcroft, ha hecho suya la divisa: «No tenemos más rey que Jesús». El Secretario de Salud cortó programas profilácticos en nombre de sus convicciones religiosas. El Secretario de Defensa incluyó en las fuerzas de la coalición enviadas a Iraq misionarios de la Iglesia del pastor Graham cuya labor consiste en convertir iraquíes.

Se podrían citar más ejemplos como esos, que nos llevan a preguntarnos razonablemente si EE.UU. es en verdad un país moderno, abierto y tolerante o si no es más bien la encarnación del sectarismo y el arcaísmo.

## Origen del concepto

La expresión «choque de civilizaciones» apareció por primera vez en 1990 en un artículo del orientalista Bernard Lewis, amablemente intitolado «Las raíces de la rabia musulmana». Aparece allí el razonamiento según el cual el Islam no da nada bueno y la amargura que eso provoca en los musulmanes se transforma en furor contra Occidente. Sin embargo, la victoria está asegurada, al igual que la libanización del Oriente Medio y el fortalecimiento de Israel.

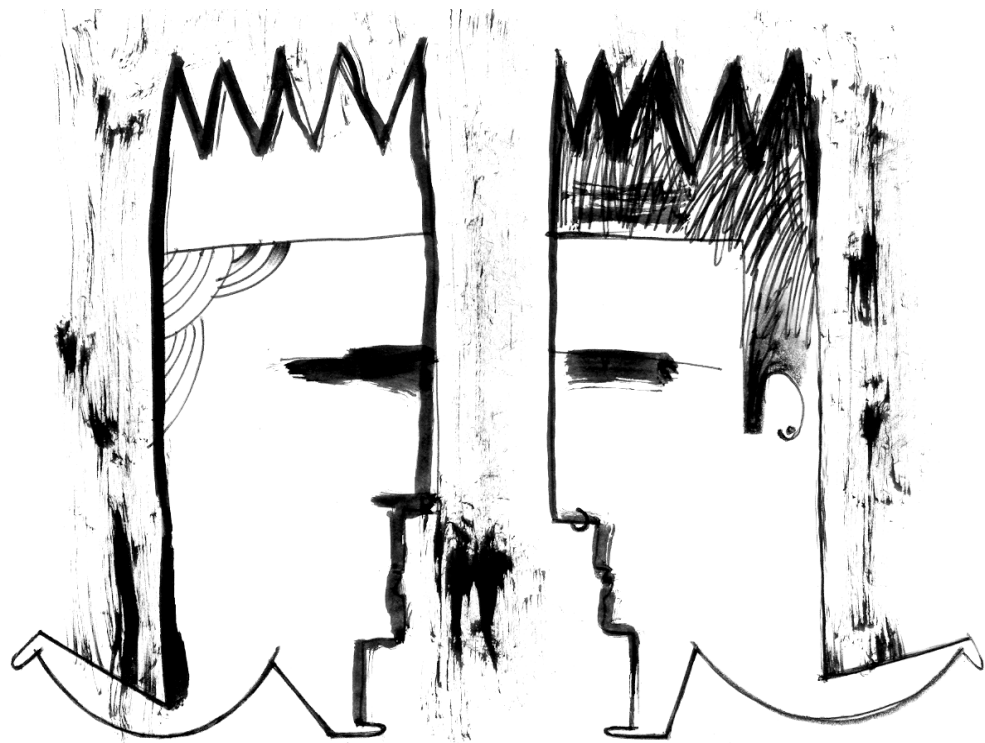
Bernard Lewis, quien tiene hoy 88 años, nació en el Reino Unido y se formó como jurista e islamólogo. Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió en los órganos de Inteligencia Militar y en el Buró árabe del Ministerio británico de Relaciones Exteriores. En los años 60, se convirtió en un experto muy escuchado por el Royal Institute of International Affairs, donde

se erigió en gran especialista de la injerencia humanitaria británica en el imperio otomano y uno de los últimos defensores del British Empire.

Bajo los auspicios de la CIA, participó en el Congreso por la Libertad de la Cultura que le encargó un libro, *El Oriente Medio y Occidente*. En 1974 emigró a EE.UU. Se hizo profesor en Princeton y adoptó la ciudadanía estadounidense. Se convirtió pronto en colaborador de Zbigniew Brzezinski, el consejero de Seguridad Nacional del presidente Carter. Juntos concibieron la base teórica del concepto de «arco de inestabilidad» y planearon la desestabilización del gobierno comunista en Afganistán.

En Francia, Bernard Lewis fue miembro de la muy atlantista Fundación Saint-Simon, para la cual concibió, en 1993, un folleto intitolado *Islam y democracia*, cuya aparición dio lugar a que fuera entrevistado por el diario francés *Le Monde*. En esa entrevista, se las arregló para negar el genocidio cometido contra los armenios, lo cual le costó una condena judicial.

Sin embargo, la noción del choque de civilizaciones evolucionó rápidamente. Pasó de un discurso neocolonial sobre la supremacía del hombre blanco a la descripción de un enfrentamiento mundial cuyo resultado es incierto. Esta nueva acepción se debe al profesor Samuel Huntington quien no es, por cierto, islamólogo, sino estratega. Huntington desarrolla esta teoría en dos artículos —«¿El choque de civilizaciones?» y «Occidente es único, no universal»— y un libro cuyo título original es *Choque de civilizaciones y remodelamiento del orden mundial*.



Ilustraciones: Nelson Ponce

del mundo». A partir de ahí, el apoyo incondicional a Israel ante el terrorismo islamista es un deber patriótico y religioso para todo ciudadano estadounidense, aun cuando los judíos solamente puedan esperar la salvación a través de la conversión al cristianismo.

## Un complejo

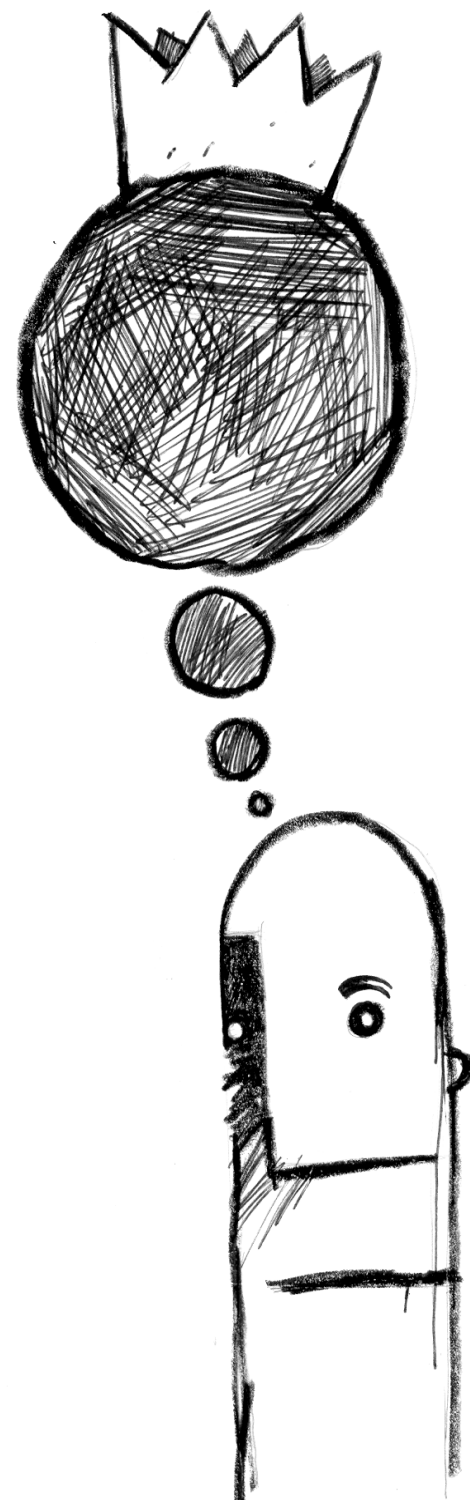
Esta exposición de la teoría de la conspiración islamista y del choque de civilizaciones no es en lo absoluto exagerada. Es, en cambio, perfectamente fiel a lo que divulgan los medios de comunicación y los partidos políticos en EE.UU. Uno puede, por supuesto, interrogarse a la vez en cuanto a los prejuicios que le sirven de base, su coherencia interna y su naturaleza irracional.

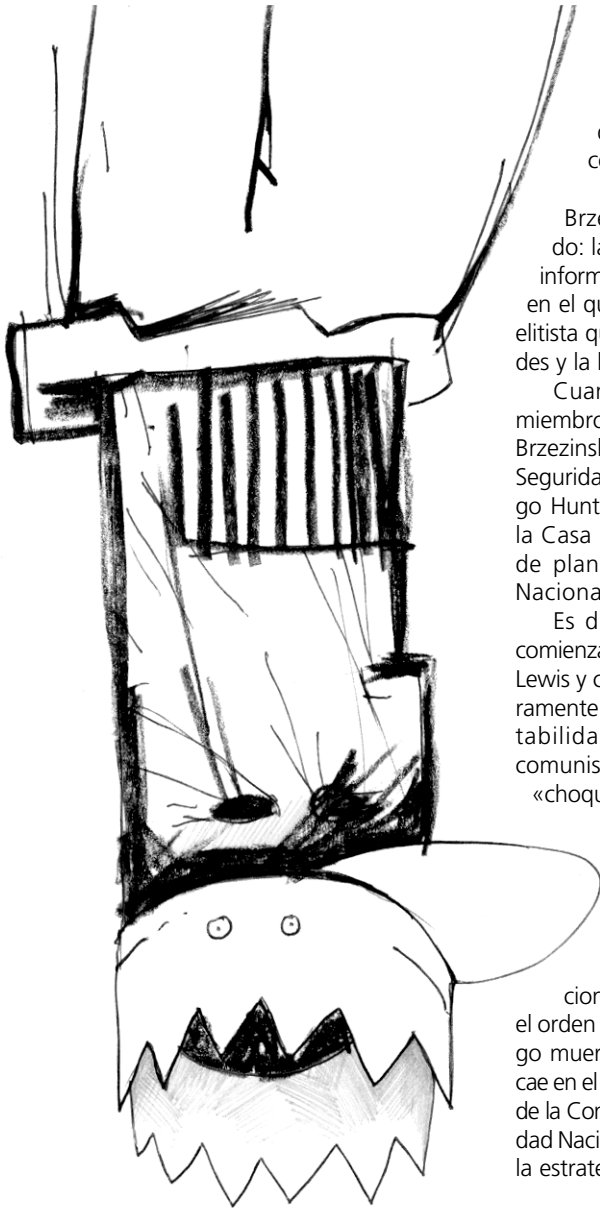
Los conceptos del mundo árabe-musulmán y del mundo judeocristiano son en sí mismos discutibles. Originalmente, el término «judeocristiano» no se refiere al conjunto de judíos y

no es ya el Este, sino el Oriente. Estos conceptos no tienen nada que ver con la geografía o la cultura, sino únicamente con la propaganda.

Así, Australia y Japón son políticamente occidentales, al igual que los estados europeos cuya población es musulmana: Turquía y Bosnia Herzegovina. Allí aparece, además, un importante problema: en muchos Estados, y principalmente alrededor del Mediterráneo, se hace imposible distinguir actualmente la civilización judeocristiana de la civilización árabe-musulmana.

La guerra de civilizaciones supone, por tanto, que se susciten guerras civiles para separar las poblaciones. Desde este punto de vista, una experiencia exitosa tuvo lugar en Yugoslavia. La lucha por el proyecto de separación y la realización del mismo implican la liquidación del idealismo laico. Se hace entonces inevitable, a largo plazo, que la resistencia estructural más importante dentro del bando «occidental» sea la República francesa.





regímenes de los generales Augusto Pinochet, en Chile y Jorge Rafael Videla, en Argentina. Allí ensaya por vez primera su modelo social y prueba que una economía sin regulaciones es compatible con una dictadura militar.

Paralelamente, su amigo Zbigniew Brzezinski lo introduce en un círculo privado: la Comisión Trilateral. En ella redacta un informe intitolado «La crisis de la democracia» en el que se pronuncia por una sociedad más elitista que restringirá el acceso a las universidades y la libertad de prensa.

Cuando Jimmy Carter se deshace de los miembros de las administraciones Nixon y Ford, Brzezinski, transformado en consejero para la Seguridad Nacional, le tiende la mano a su amigo Huntington, quien logra así permanecer en la Casa Blanca y se convierte en coordinador de planificación del Consejo de Seguridad Nacional.

Es durante este período que Huntington comienza a colaborar estrechamente con Bernard Lewis y concibe la necesidad de dominar primeramente las zonas petrolíferas del arco de inestabilidad antes de poder atacar la China comunista. Aunque esto no se llama todavía «choque de civilizaciones», ya se parece bastante.

Pero el profesor Samuel Huntington se ve obligado a afrontar un incómodo escándalo. Se revela que la CIA le paga por publicar en revistas universitarias artículos que justifican las acciones secretas como medio de mantener el orden en los países donde algún dictador amigo muere repentinamente. Cuando el episodio cae en el olvido, Frank Carlucci lo nombra miembro de la Comisión Conjunta del Consejo de Seguridad Nacional y el Departamento de Defensa para la estrategia integrada a largo plazo.

Su informe servirá para justificar el programa de «guerra de las galaxias». El profesor Huntington es hoy administrador de la Casa de la Libertad (Freedom House), asociación anticomunista que preside el ex director de la CIA, James Woolsey.

#### Jerusalén y la Meca

La teoría de la guerra de civilizaciones se cristaliza en las cuestiones religiosas. El control judeocristiano sobre Jerusalén es un talismán necesario para la victoria global. Si Occidente perdiera la Ciudad Santa, perdería su fuerza para cumplir su destino manifiesto, su misión divina. Recíprocamente, si los musulmanes perdieran el control de la Meca, su religión se desmoronaría. Claro, nada de esto es muy racional, pero esas supersticiones están siempre presentes en la prensa popular estadounidense y forman parte de un discurso político estructurado.

El 10 de julio de 2002, Donald Rumsfeld y Paul Wolfowitz convocaron a la reunión trimestral del Comité Consultivo de la Política de Defensa. Solamente asiste una docena de miembros. Se escucha allí la exposición de un experto francés de la Rand Corporation, Laurent Murawic, intitolada «Echar de Arabia a los Saud». La conferencia se desarrolla en tres partes con la proyección de 24 diapositivas. Al principio, Murawiec retoma las teorías de Bernard Lewis: el mundo árabe está en crisis desde hace dos siglos. Ha sido incapaz de llevar a cabo tanto su revolución industrial como su revolución numérica.

Este fracaso suscita una frustración que se transforma en rabia antioccidental, sobre todo porque los árabes no saben debatir debido a que en su cultura la única forma de política es la violencia. Desde ese punto de vista, los atentados del 11 de septiembre no son más que la expresión sintomática de su gran descontento.

En la segunda parte, Murawiec describe a la familia real saudita como incapaz de controlar los acontecimientos. Los Saud han desarrollado el wahabismo en el mundo, para luchar tanto contra el comunismo como contra la revolución iraní, pero hoy no controlan ya lo que han creado.

Finalmente, el conferencista propone una estrategia: los Saud tienen a la vez el petróleo —al fin llegamos al fondo del asunto—, los petrodólares y la custodia de los lugares sagrados. Son el pilar central y único alrededor del cual se organiza el mundo árabe-musulmán. Deshaciéndose de ellos, EE.UU. puede hacerse del petróleo que necesita para su economía, del dinero proveniente del petróleo que cometió el error de pagar en el pasado, sobre todo, de los lugares sagrados y, por consiguiente, del control de la religión musulmana. Y cuando el Islam se haya desmoronado, Israel podrá anexarse Egipto.

Laurent Murawiec fue consultante del ministro francés de Defensa, Jean-Pierre Chevènement, e impartió cursos en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales (EHESS, siglas en francés). Consejero de Lyndon LaRouche durante varios años, lo abandona de pronto y se une a los neoconservadores. Hoy es experto en el Hudson Institute de Richard Perle y colabora en el Middle East Forum de Daniel Pipes.

Esta reunión hizo mucho ruido. El Embajador de Arabia Saudita exigió explicaciones y se le pidió al señor Perle, organizador del encuentro, que fuera más discreto durante algún tiempo. A Murawiec se le invitó a dejar la Rand Corporation. En todo caso, la reunión había sido convocada por Rumsfeld y Wolfowitz con todo conocimiento de causa. Solamente se trataba de un ensayo para saber hasta dónde puede llegar el Pentágono. ■

Thierry Meyssan es periodista y escritor, presidente de la Red Voltaire y de la sección francesa Réseau Voltaire con sede en París, Francia. Es el autor de *La gran impostura* y del *Pentagate*.

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n202\\_03/202\\_11.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n202_03/202_11.html)

No se trata ya solamente de luchar contra los musulmanes, sino de priorizar esa lucha antes de pasar a combatir contra el mundo chino. Como en el mito de la fundación de Roma, EE.UU. tiene que eliminar a sus adversarios uno a uno para alcanzar la victoria final.

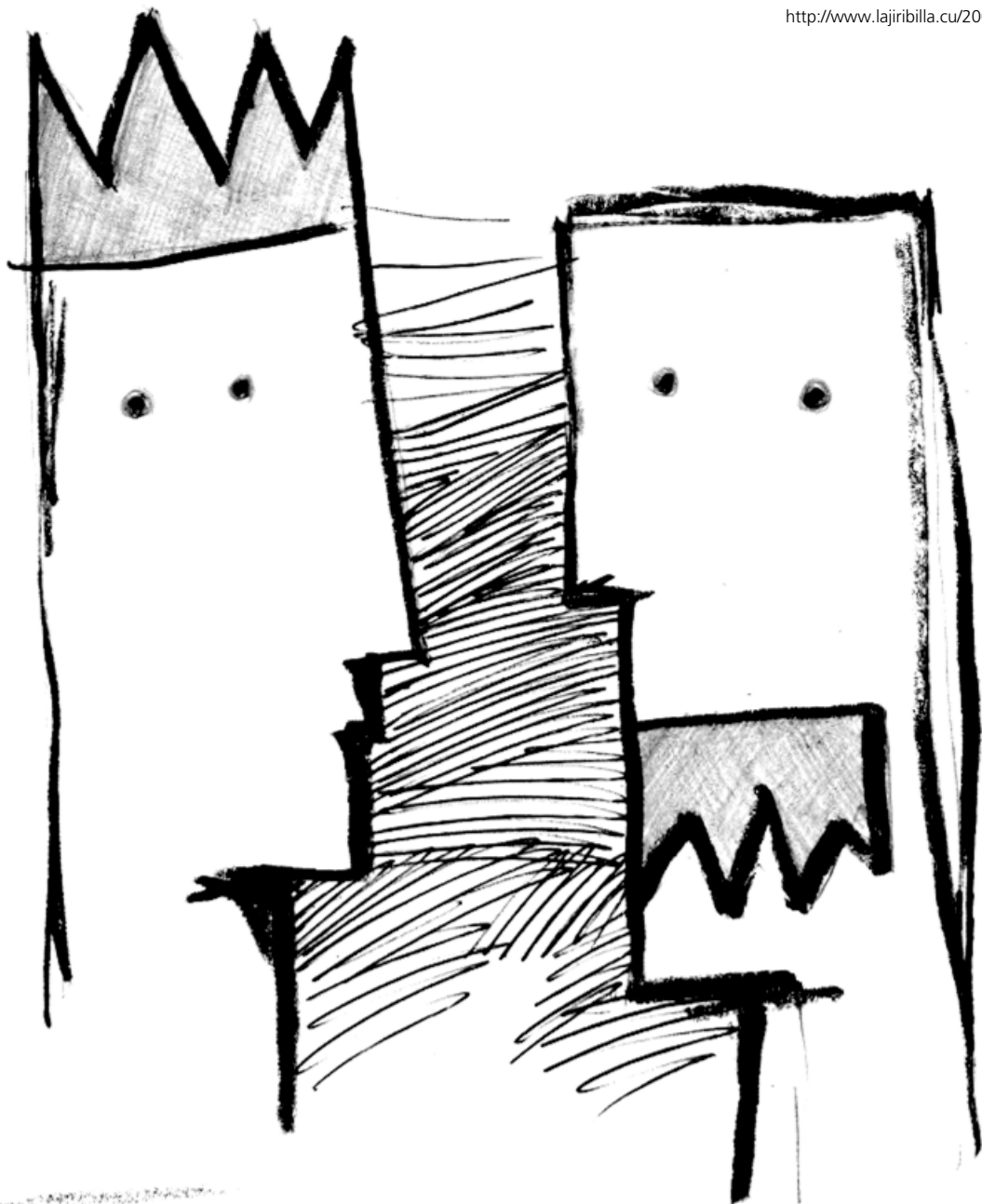
Samuel Huntington es uno de los intelectuales más importantes de nuestra época, no porque sus obras sean rigurosas y brillantes, sino porque constituyen el basamento ideológico del fascismo contemporáneo.

En su primer libro, *El soldado y el Estado*, publicado en 1957, trata de demostrar que existe una casta militar ideológicamente unida mientras que los civiles se mantienen políticamente divididos. Desarrolla así una concepción de la sociedad en la que se eliminarían las regulaciones del comercio y el poder político estaría en manos de los patrones de las multinacionales bajo la tutela de una guardia pretoriana.

En 1968, publica *El orden político en las sociedades en proceso de cambio*, una tesis donde afirma que los regímenes autoritarios son los únicos capaces de modernizar a los países del Tercer Mundo. Secretamente, participa en la constitución de un grupo de reflexión que presenta un informe al candidato a la presidencia, Richard Nixon, sobre la forma de reforzar las acciones secretas de la CIA.

En 1969 y 1970, Henry Kissinger, quien aprecia su gusto por las acciones secretas, hace que lo nombren miembro de la Comisión presidencial para el Desarrollo Internacional. Huntington preconiza un juego dialéctico entre el Departamento de Estado y las multinacionales: el primero, tendrá que ejercer presión sobre los países en vías de desarrollo para que adopten legislaciones liberales y renuncien a las nacionalizaciones, mientras que las multinacionales deben transmitir al Departamento de Estado sus conocimientos sobre los países en los que han logrado establecerse.

Se une entonces al Wilson Center y crea la revista *Foreign Policy* en 1974. Henry Kissinger lo hace miembro de la Comisión de Relaciones EE.UU.-América Latina. Huntington participa activamente en la entronización de los



# Entrevista con Wim Dierckxsens

Jorge Sariol  
Cuba

La crisis global precisa urgentemente de la construcción de una nueva lógica económica; pero las propuestas de alternativas y las tendencias actuales, lejos de quitarle al mundo el dolor de estómago se lo agudiza.

El llamado «siglo de la Pax Americana» —cuya piedra filosofal es «la mejor manera de mantener la paz según nuestros propios términos»— intenta extenderse hacia otra centuria; el gobernante norteamericano cada vez muestra haber sido más que «electo», «selecto» como Presidente de Greenspan y no de EE.UU.

Sin embargo, algunos piensan que al imperio le está llegando el «cuarto de hora».

«El 'sálvese quien pueda' no va a perdonar a nadie», ha dicho Wim Dierckxsens, investigador del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) de San José, Costa Rica. Este profesor está muy seguro de lo que dice con más de un libro dedicado al tema económico, incluyendo *Suzy y las maravillas del mundo-dinero*, una novela hecha para explicar al mundo de hoy y a los niños —con una mirada diferente— por qué los adultos han perdido la capacidad del disfrute como el valor central de la vida, a través de los ojos de Suzy, la protagonista.

Dierckxsens es un holandés miembro del Foro Mundial de Alternativas, que habla un español salpicado de palabras «fuertes» y con acento latinoamericano indefinible, fruto de sus más de 30 años afincado en Costa Rica y con tránsito continuo por buena parte de la geografía al sur del río Bravo: «vengo a Cuba cada vez que puedo, en los últimos siete años», dice.

Con un doctorado en la universidad de Nimega, Holanda, y un postgrado en La Sorbonne, París, este demógrafo de profesión, trabajó en Naciones Unidas y en la Universidad de Tilburg, Holanda.

Los títulos de algunos de sus libros dan fe de que no habla por dar la nota: *De la globalización a la Perestroika en Occidente*, *Del neoliberalismo al poscapitalismo*, *La Utopía Reencontrada* y *Los límites de un capitalismo sin ciudadanía*, quizá uno de sus textos más leídos, una obra que va por su 4ta. edición y que en sus 205 páginas busca respuestas a lo que vendrá después del neoliberalismo.

*Asistimos a la crisis del neoliberalismo, pero algunos se atreven a asegurar que hay —y habrá— más de lo mismo...*

Se están dando las condiciones para que esto explote pronto, pero a diferencia de lo que creen muchos, en mi opinión no será una explosión externa, sino interna, y será por EE.UU.

El pensamiento neoliberal defiende la idea de que la economía del mundo es una sola en cualquier parte. Lo fundamental, según esta teoría, es establecer el equilibrio de los fundamentos de la economía: el equilibrio cambiario, el monetario y el fiscal.

Es tesis también del neoliberalismo garantizar ganancias transnacionales y financieras sin aumentar el mercado, sino acaparándolo; o creando un solo mercado donde puedan penetrar las transnacionales. Esto no es integración, es penetración en las distintas economías, sin barreras; es sustituir productos y mercados nacionales por mercados transnacionales, privatizar empresas estatales, hacer fusiones, adquisiciones; sencillamente es conseguir reagrupaciones enormes a favor de una cantidad cada vez más pequeña de transnacionales.

Eso significa, al final de cuentas, el aspecto global del neoliberalismo; es decir, reparto del mundo.

Eso lleva un primer paso. Si no se puede legalmente, se hace con hachas. Y eso se ha visto particularmente a partir del 2001.

En el mundo esto está más claro. Dondequiera que aparece el FMI hay protestas, pero en Norteamérica existe la tendencia a analizar: «bueno, si no hay lugar para todas las transnacionales en este mundo, por lo menos que lo haya para las nuestras»; en fin una especie de ¡sálvese quien pueda!, a la brava.

Aquí están eliminados en primera instancia los países con fuerte presencia indígena; no es raro que México fuera el primer lugar donde se gritara, ¡queremos un mundo donde también quepamos! Y así sucedió con Ecuador y Bolivia, donde el movimiento indígena dijera, «¡este modelo no trae nada para nosotros!».

Estamos asistiendo al rechazo político y electoral contra el neoliberalismo, a las grandes movilizaciones en contra de las políticas neoliberales. Y en América Latina es muy fuerte.

Sin embargo, partamos de esta premisa: EE.UU. tiene hoy dificultades en sus dos pilares principales, la reserva de la moneda imperial y el poderío militar, en el que siempre se está apoyando y que garantiza el acceso a los recursos naturales mundiales, a través de invasiones y guerras. Esto último es de un costo cada vez más grande —que ahonda la deuda interna—, ¡y los beneficios, habrá que ver! Tal y como están las cosas, las ganancias son solo para unas pocas empresas privadas.

Hemos visto que con Iraq no funcionó. El Consejo de seguridad de la ONU, fue dejado a un lado, y los

aliados están reticentes a financiar la guerra, es decir, se la han tenido que cargar arriba.

Ahí viene la tercera dimensión de todo esto: «si yo no puedo transferir el costo de la guerra a terceros, no me queda otra cosa que aumentar mi deuda interna».

¿Qué hacen?, bajan el impuesto de los empresarios, alzan las tasas de ganancias y dejan además que gane el complejo militar industrial: negocio redondo, pero a costa de una deuda pública, que algún día tendrá que pagar alguien.

El fondo de pensiones del Estado está en bancarota y eso significa que lo van a privatizar; lo que a su vez quiere decir pelea social en EE.UU.

¿Cuándo será el momento de ruptura? Recordemos la esencia de la filosofía pragmática norteamericana: «si yo veo muertos en el exterior es terrible para mi patriotismo, pero aún me suena abstracto, mas si a mí me agarran mi bolsillo, yo reacciono».

Otro punto es que la guerra no es solo por recursos naturales, sino también es entre el euro y el dólar. En ese sentido, Iraq fue el primero que cambió sus reservas internacionales, en cuanto al precio del petróleo, de dólar a euro —el segundo fue Irán y el tercero fue Corea del Norte; ¡qué casualidad!: uno, dos y tres en el eje del mal que definió Bush.

# En busca de la teoría perdida

En noviembre, Rusia cambió dólares por euros, pero amenazar a Rusia —ya no invadir— como lo hicieron con Iraq, no es lo mismo. La reacción ha sido «¡jokay con estos rusos! dejémoslos pasar, jodamos a los otros, para no perder la hegemonía», y además no todos se atreven a cambiar de repente de dólares para euros; la mayoría empezará de a poco, cautelosamente, sin resultar provocadores.

EE.UU. tiene otra bomba interna: «el problema inmobiliario» —Europa, Australia y dos terceras partes del mundo están también en esta burbuja especulativa inmobiliaria—, y al nivel en que aumentan las altas tasas de interés, no tengas dudas de que todo explota, y va a barrer con todo, como un tsunami financiero en el futuro cercano.

*Y hablando de tsunami, ¿no habrá un poco de malicia en todo lo que está apareciendo en Internet?*

Hay que ser cauteloso porque hay demasiada información provocadora en Internet, pero evidentemente siguen sin respuestas las preguntas que se han hecho muchas personas, por ejemplo, el economista y profesor canadiense de la Universidad de Ottawa, Michel Chossudovsky: ¿Por qué la National Oceanic & Atmospheric Administration (NOAA) fue incapaz de proporcionar alerta a tiempo? ¿Por qué los pescadores de la India, Sri Lanka y Tailandia no recibieron el mismo aviso que la Marina y el Departamento de Estado de EE.UU. dio a la base norteamericana en la isla de Diego García? ¿Cómo es que los epicentros detectados por diferentes observatorios no coinciden ni las magnitudes tampoco? ¿Por qué fue designado responsable de todas las actividades de socorro al ex jefe de Estado Mayor de las tropas que tomaron Bagdad en 2003, teniente general de marines Rusty Blackman, ahora jefe de la 3ª fuerza expedicionaria naval —121 mil marines fuertemente armados, sin ninguna oposición del mundo— que se desplegó desde Okinawa.

Según algunos expertos, un terremoto por causas naturales emite más ondas «S» que ondas «P»; lo contrario a una explosión, que emite más ondas «P» que «S», y además no produce las réplicas antes mencionadas. Por lo tanto, si todo lo que se observa en el sismógrafo es una acumulación de ondas de compresión «P», se está detectando probablemente una explosión bajo tierra o submarina.

Ya hemos visto que EE.UU. está buscando formas menos costosas políticamente para legitimar su presencia en lugares estratégicos, y Sumatra, por ejemplo, el sitio por donde pasa el comercio chino que va de oriente a occidente.

No es raro que Condoleezza Rice se pronunciara inmediatamente después del desastre, casi la misma idea que expresó el 11 de septiembre de 2001, al decir: «ojalá que esta situación beneficie la política exterior norteamericana».

Como no es posible separar lo económico de lo político, hay que estudiar esta sospecha terrible para hacer la denuncia correcta donde corresponde.

Hay una organización de médicos —a escala mundial— contra el uso de la fuerza nuclear en la guerra. Ellos se van a reunir pronto en Londres y han propuesto indagar al respecto en un estudio serio.

Amerita el estudio, porque hay demasiadas coincidencias y es todo tan monstruoso que sospecho que detrás de todo puede estar un crimen contra la humanidad, de envergadura no conocida hasta la fecha.

*¿Como la bomba atómica?*

Peor, porque en Hiroshima y Nagasaki se lanzó la bomba abiertamente para advertir «miren lo que tenemos y de lo que somos capaces».

De ser ciertas las sospechas, detrás de la cortina de humo de la ayuda humanitaria hay en el fondo todo lo contrario; es, por lo tanto, más sucio.

Ahora nadie puede tirar una bomba porque tendría la repulsa del mundo entero.

Aparentar un desastre y aparecer después como salvadores del mundo con ayuda humanitaria llevada por militares ¡eso es otra cosa, carajo! Sería realmente un cinismo demasiado grande.

Esto explica quizás por qué EE.UU. parecía estar demasiado pasivo ante China... mientras el dólar pierde frente al euro.

En relación con ese punto, lo que a mi juicio está pasando es que hay muchos intereses puestos en mantener este «bailongo» adelante.

Los europeos no tienen interés, porque si el euro se aprecia demasiado inestabiliza la economía.

Para mantener la atracción de dólares, para seguir financiando la deuda creciente, EE.UU. tendrá que aumentar las tasas de interés, como ha estado haciendo desde junio del año pasado.

En este se espera un mínimo de duplicación de esa tasa de interés, esto significa que los que están pagando hipoteca no van a poder seguir haciéndolo, y si lo hacen tendrán menos ingresos para el consumo y este, por consiguiente, se va a contraer.

Eso va a movilizar a las gentes hacia acciones sociales dentro de EE.UU. Por ahí es por donde comenzará la detonación.

No digo que será la crisis, pero sí creo que será el comienzo y será por EE.UU., desde dentro, no desde fuera, donde ellos lo resuelven, si pueden, apuntando con misiles y, como ya hemos visto, algunos sospechan que con otros métodos tan horribles como un tsunami.

*En este mundo neoliberal globalizado, ¿qué economía se enseña en las facultades universitarias?*

Hay dos respuestas y depende si te refieres a las alternativas económicas o a lo que en realidad se está haciendo.

Me refiero al posible academicismo de las universidades, alejado de la realidad.

Academicismo es un pipopo. Lo que se está transmitiendo es vulgar neoliberalismo. Enseñar las recetas neoliberales es lo que se hace en el mundo entero.

Dejo fuera las lógicas excepciones institucionales, y a personas que se niegan a ser irresponsables y seguir la tendencia; pero como tónica se enseña neoliberalismo.

Hoy en día aunque se reconoce que el neoliberalismo ha fracasado, nadie opta por otra solución. Algunos apuestan por el nekeynesianismo, por el «neoquesécúanto», un nuevo interés hasta por Marx —incluso por aquellos que lo negaron en los 90—, en la búsqueda desesperada de alternativas, preguntándose: ¿Cómo salimos de la crisis que está a las puertas?

Parecen ser muchos los que apuestan por una segunda vuelta del keynesianismo.

Después de la crisis de los años 30, y la Segunda Guerra Mundial, el keynesianismo resolvió el problema al hacer reascender la tasa de ganancia en el ámbito productivo a través de lo que se conoció como la demanda efectiva.

El punto —una tesis que no es nueva— es que no es posible un nekeynesianismo después del neoliberalismo, y a mi modo de ver, entre otras cosas, la esencia del asunto es el acortamiento de la vida media de las cosas.

En vez de larga vida tenemos más artículos desechables. Eso explica también el agotamiento cada vez más veloz de los recursos. Si la edad media de los equipos —finales de los años 40— era de cuarenta años, hoy en día en Japón, entre equipos y edificios, es de menos de cinco años.

Uno entiende cómo es el asalto a la naturaleza, la contaminación y el problema de los desechos. Y estoy hablando del equipamiento tecnológico de las empresas, es decir, los medios de producción; ni hablar de la vida media de los objetos de consumo, que es casi cero, qué importa ya si los usan o no.

*¿Por qué sucede esto?, porque cambian constantemente las tecnologías de punta y así ganarle a la competencia.*

Pero si se acorta la vida media de la tecnología de una empresa —digamos teóricamente hasta cero— no es transferible este costo al producto, es pérdida absoluta y cuanto más se acerca la vida media a cero, tanto más se dispara el costo de la tecnología de sustitución por otra. Esto no tiene por qué dar ganancia, puede dar pérdida.

Si la velocidad con que se sustituye la tecnología en el afán de competir no es compensada mediante la introducción de esta nueva tecnología, en una rebaja en el costo laboral en la misma medida de lo que sube el costo de innovación, la tasa de ganancia tiende a la baja.

Es clave, a mi modo de ver, para entender por qué es muy difícil retornar, después del neoliberalismo, al keynesianismo.

En mi opinión si se prolonga, al menos si se duplicase la vida media de los productos —que van al 20% de la población mundial, que consume el 80% de esos productos—, tendría una agresión mucho menor a los recursos naturales, mucha menos contaminación, mucho menos desechos y como el valor de uso sería superior —porque serían más duraderos— tendríamos también bienestar.

Sé que es un poco duro de tragar —incluso entre economistas— la tesis de que el bienestar no depende del crecimiento. Todo eso es presentado solo como una cuestión ideológica, cuando es realmente un instrumento de análisis económico, social y político. Pero aunque hay síntomas de despertar, es solo un despertar a medias; la mayoría cree todavía que podemos seguir adelante, incluso hasta gente de izquierda ni cree que esta vaina vaya a explotar o que habrá alternativas. Muchos insisten en que a pesar de todo, el dólar seguirá siendo la moneda de referencia. No lo creo. Tengo la impresión de que este año incluso pudiera ser la detonación, tanto que ni siquiera el euro será interesante; será el oro el refugio, o la plata, ¡qué sé yo!, pero nadie va a confiar en moneda alguna, en medio de una crisis financiera mundial.

Si el dólar se cae, el ALBA sería la alternativa como proyecto común y corriente, sin pago de la deuda externa ni nada: puede mandarse un e-mail diciendo: «la deuda está pagada, porque esa

moneda no vale, y adiós señores, muchas gracias, nosotros vamos a financiar hacia adentro, en vez de depender de afuera». Eso será el toque del cambio.

*Si casi nadie cree en los gobiernos, pocos creen en los sindicatos, no se tiene mucha fe en los pensadores, no se está preparando a las generaciones futuras—incluso a los economistas—, y muchos dudan del «abismo cercano», ¿qué nos queda?*

El día en que tengamos arriba la crisis de verdad, será el momento de volver a crear nuevos modelos y a la fuerza se tendrá que ser creativos en todo sentido. No tengo ninguna duda. Con guerra o sin ella habrá colapso financiero y como no habrá postkeynesianismo después del neoliberalismo, el problema será terrible.

No será una crisis internacional —es decir de muchos países del mundo— sino global, no habrá país que se escape. Va a provocar una estampida con esa teoría.

¡No, hombre, no! Mira, para los que andamos «a cuatro patas en tierra», no habrá posibilidad de caída; para los pobres,

será más de lo mismo, además, qué explicación les darías, qué teoría vale para explicarles la crisis a los que siempre comieron tierra.

El problema será para los que tienen muchísimo dinero y lo han invertido.

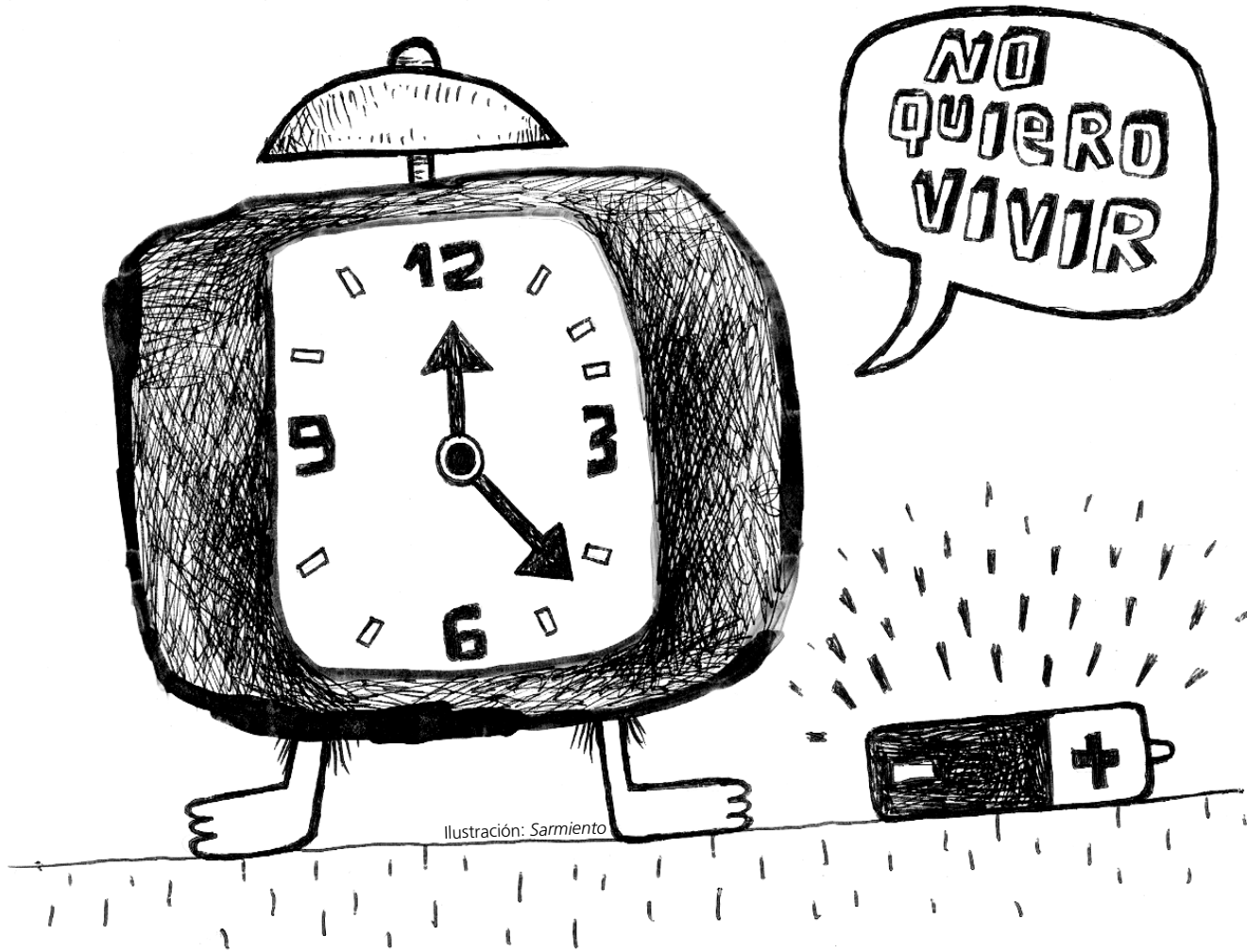
*¿Los que deben aterrarse, lo saben? ¿Están conscientes de lo que se avecina?*

Van a morir de terror cuando despierten, si no se han despertado ya y, atontados, no consiguen reaccionar.

El «sálvese quien pueda» no va a perdonar a nadie, y las pérdidas serán encadenadas, nadie sabe hasta cuándo.

Sé que es difícilísimo andar con bolas de cristal, y por mucho que des brillo no te va a dejar ver con claridad el futuro, pero tengo la impresión de que la detonación comenzará en el 2005. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n202\\_03/202\\_11.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n202_03/202_11.html)



**Carlos Pérez**  
*El Nuevo Herald*

**el gran ZOO**

**... Y NO ES UN CHISTE**

**El mundo y los EE.UU.**

**Por qué te odian, EE.UU.:**

- Porque fuiste creado por unos hombres (padres de la patria) que tuvieron una visión enorme sobre la libertad, el respeto a las leyes, la propiedad privada y crearon una nación que en solo 200 años ha devenido la mayor potencia mundial, convirtiendo el mundo en unipolar.
- Eres el país que más ayuda ha otorgado a otros países en la historia de la humanidad.

- Siendo la mayor potencia del mundo no estás ocupando ni anexando otras tierras o países.
- Has alcanzado un desarrollo tecnológico incomparable.
- Tienes un sistema de leyes, propiedad privada, libertad de expresión e instituciones que son extraordinarias.
- Has admitido y asimilado a más inmigrantes que ningún otro país.
- Has alcanzado altísimos niveles de promedio de vida en tu población.
- Te odian por haber superado y continuar superando problemas tales como la esclavitud, una guerra civil espantosa y diferencias religiosas, y por ir creando un sistema de igualdad genuino.
- Por haber obtenido un desarrollo económico extraordinario, creando instituciones internacionales respetadísimas y haciendo que tu moneda (el dólar) se convierta en factor pre-valorante en todo el mundo.
- Por el veneno regado en el Oriente Medio por la estación árabe Al Jazera y el odio contra EE.UU. impartido en las escuelas islámicas llamadas madrazas, que operan fundamentalmente en Pakistán.

En resumen, por haber alcanzado un grado de desarrollo material, espiritual, tecnológico, cultural y militar se te envidia.

**Por qué se te admira, EE.UU.:**

- Por haberte convertido en patria para millones de inmigrantes que han alcanzado tu suelo.

- Por tu sistema único donde se disiente, se analiza y se resuelve.
- Porque en ti existe esa ley que llamo de corrección propia (pues todo se va mejorando), ya que el sistema intrínsecamente lo hace posible.
- Por haber creado una nación con una conciencia colectiva equilibrada.
- Porque aquí no hay nada sagrado, excepto Dios, y aun a los ateos se les permite expresar sus ideas.
- Porque existe un sistema que estimula la competencia y este, a su vez, incentiva las invenciones y el perfeccionamiento de la vida.
- Porque has logrado que los derechos individuales hayan alcanzado un pináculo de respeto extraordinario.
- Porque tu sistema de leyes es admirado y respetado extraordinariamente.
- Porque eres el país del mundo con mayor número de negocios pequeños.
- Porque has logrado desarrollar un sistema deportivo que hace que tus atletas obtengan un enorme número de medallas en las Olimpiadas.
- Porque tu desarrollo en las ciencias ha hecho que los norteamericanos obtengan muchos Premios Nobel en distintas ramas y reciban reconocimientos de prestigiosas instituciones científicas.

EE.UU., sigue así, vas por un buen camino, no importa que algunos países europeos sientan un grado elevado de antiamericanismo.

No soportan tu grandeza, aunque al final tendrán que reconocer tu bondad, pues participaste en muchas guerras para liberar a Europa, en las cuales murieron miles de norteamericanos. En otras regiones, como América Latina, donde existe cierto grado de antiamericanismo, han funcionado clichés comunistas conjuntamente con la actitud de recelo de algunos países subdesarrollados y el perenne veneno sembrado por Fidel Castro, y últimamente por Chávez, imitándolo. Sin embargo, en el fondo todos te admiran y desean vivir aquí. No importa que las Naciones Unidas no te respalden, pues todos sabemos que ese organismo no funciona nada bien. No importa que te acusen de guerrista, pues sabemos que solo atacas cuando te atacan o para defenderte y ahí está la historia. Continúa, EE.UU., haciendo lo que has hecho hasta ahora y continúa peleando, ofreciendo la sangre de tus hijos por la defensa de la libertad y la democracia en el mundo entero. Creemos más que nunca que tu ejemplo es necesitado en todo el mundo, pues te has convertido en la esperanza y la luz de esta humanidad.

Presidente de Ciudadanos por la Democracia. ▀

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n202\\_03/elgranzoo.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n202_03/elgranzoo.html)

# Exposición de La Jiribilla: EL CARTEL POLÍTICO

José Villa Soberón  
Cuba

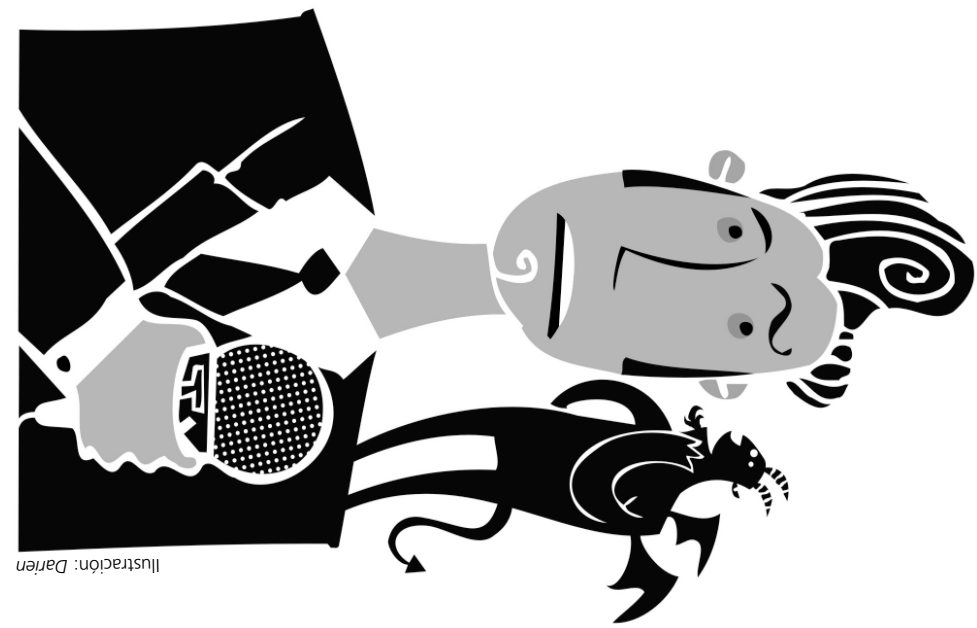
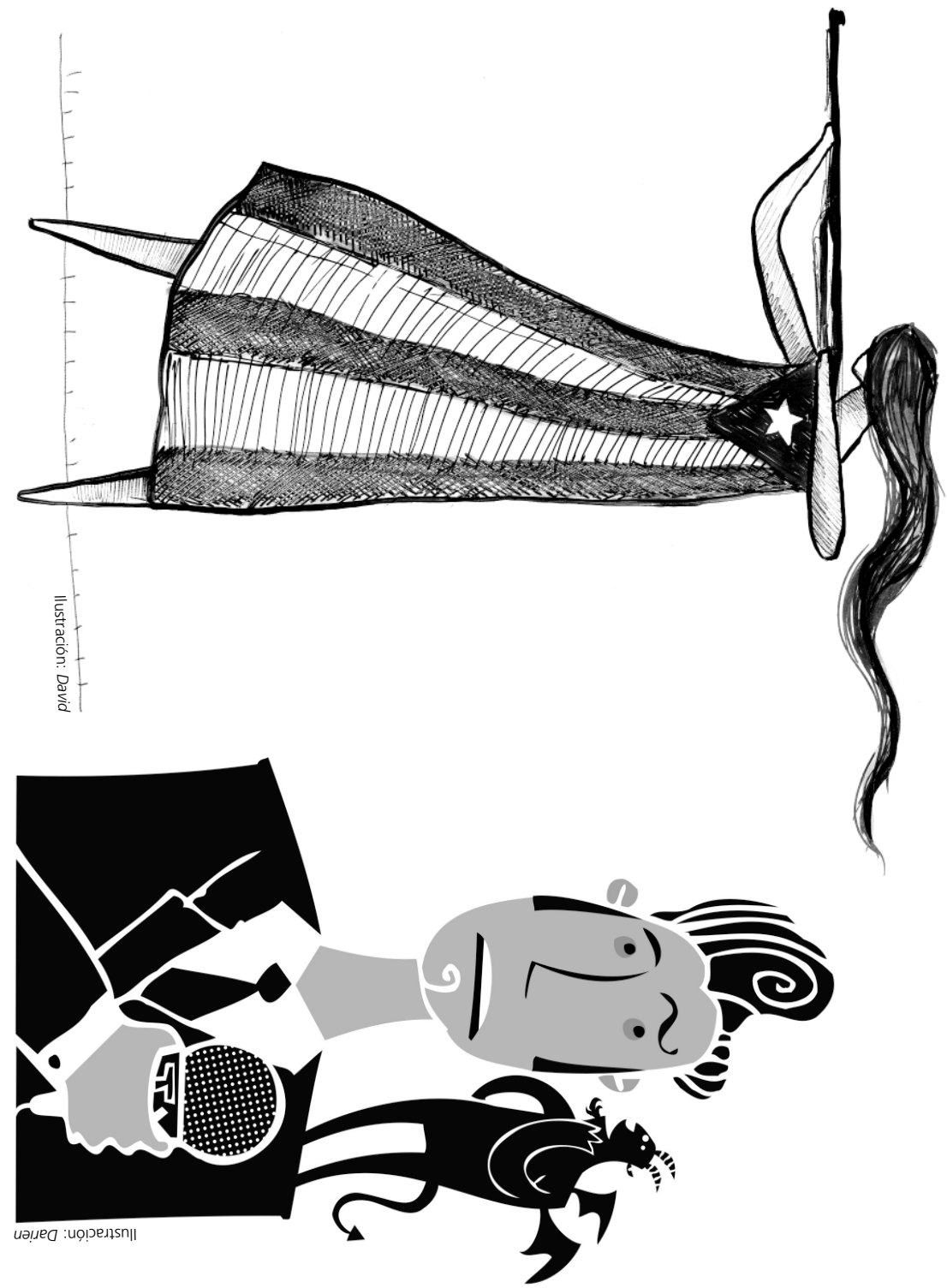
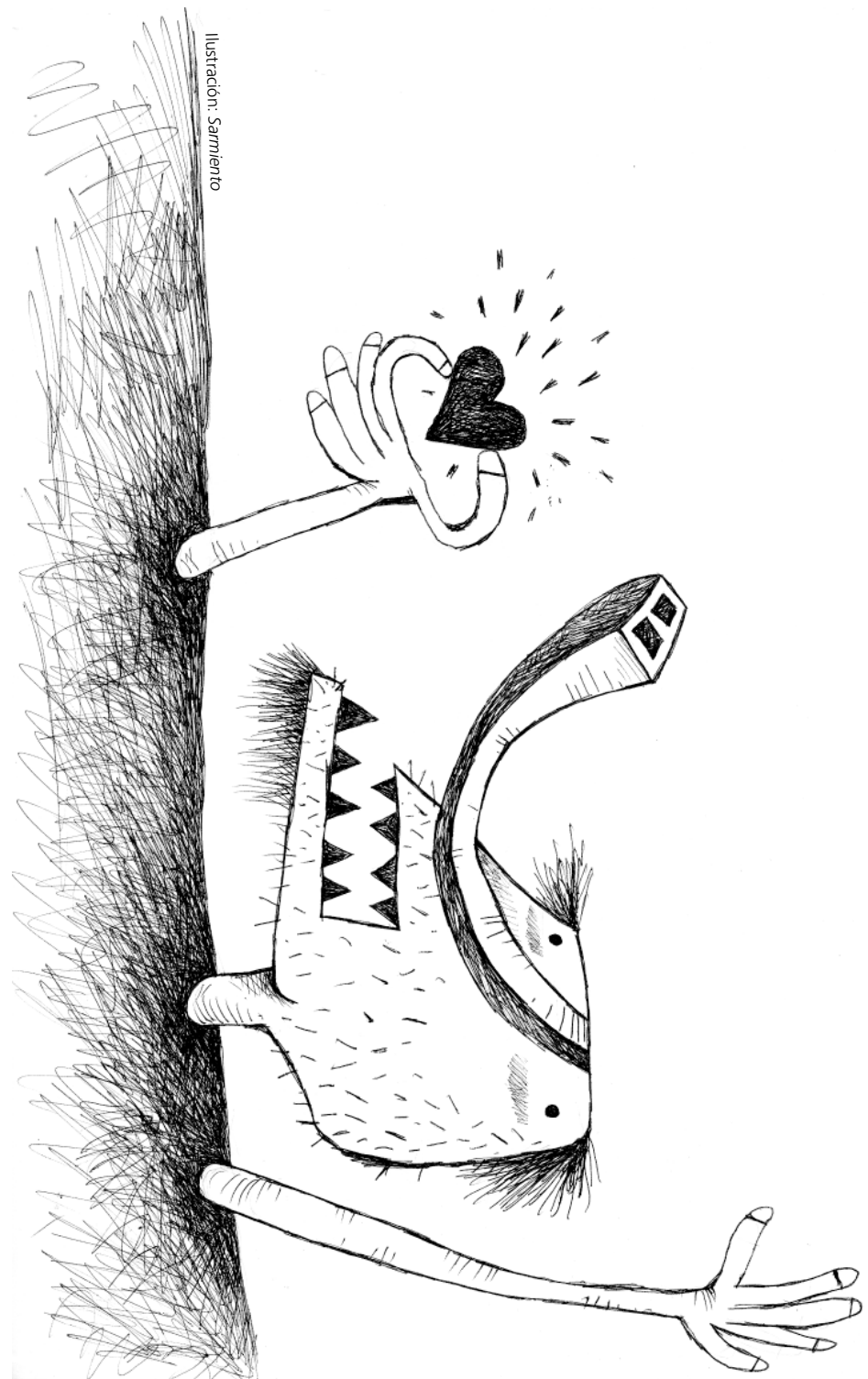
Desde el surgimiento, en las primeras décadas del siglo XX de una vanguardia artística en la plástica cubana, el compromiso con la sociedad y su cultura, fue uno de los elementos vitales para su conformación y desarrollo. A este movimiento artístico se le incorpora una gráfica que compartía los mismos ideales y el mismo pensamiento de reflexión y renovación.

Es la década de los 60, un momento especial de encuentro del pensamiento de nuestros intelectuales y la sociedad. En los días de Playa Girón, en la UNEAC, los más importantes pintores y diseñadores gráficos se reúnen en un taller de propaganda política de donde nacerían las imágenes que acompañarían a nuestro pueblo en esa decisiva batalla.

En estas décadas nuevas instituciones de gran relevancia para la cultura y el movimiento político, la OSPAAL, la Casa de las Américas, el ICAIC, entre otras, fueron los soportes, los impulsores de un grupo de diseñadores que consolidaron el movimiento del llamado Cartel Político de los 60. Rostgaard, Raúl Martínez, Fremez, serían imprescindibles en cualquier recuento, creando un momento muy especial cuando el cartel político estaba entre las creaciones más renovadoras y de más aportes artísticos de nuestro panorama cultural.

A lo largo de esos años, diferentes situaciones, convocatorias y crisis obligaron a nuestros artistas a contribuir con campañas y mensajes políticos. Hoy nos reúne otro empeño, *La Jiribilla*, una publicación que intenta colocarse con voz propia en un escenario muy complejo y competitivo de medios de comunicación extraordinariamente poderosos. *La Jiribilla*, desde sus soportes digitales e impresos, tiene y utiliza como armas imprescindibles la creatividad y la imaginación más abierta, unidas a un discurso de absoluto compromiso social con el pensamiento revolucionario contemporáneo.

Nuestro mayor reconocimiento a estos artistas de otra generación que comparten este esfuerzo, con el compromiso y la voluntad de poner el diseño y la gráfica política como un importante protagonista de nuestra vanguardia artística. ▀



# Mientras más conozco al hombre...

Andrés D. Abreu  
Cuba

**N**o lo dijo Annia Alonso, pero es un refrán viejo que resulta bueno conocer porque provoca a pensar sobre cuán remotos van siendo los tiempos en que comenzó el hombre a hacerse mal a sí mismo y al resto del universo natural que lo rodea, a tal punto, que ha precisado en ocasiones de querer más a su perro que a sus depredadores semejantes de la especie humana.

Pero mirando el asunto y sus conflictos desde su propio punto de vista y en medio de la contemporaneidad que le toca vivir, Annia Alonso llegó a una conclusión similar, y como no escribe, pero sí pinta, expresó a su manera un conjunto de variantes visuales que nos acercan finalmente a la misma sabia sentencia: el ser humano corroe cada día más sus relaciones con otros seres humanos y en su aislamiento egoísta termina necesitando, como nunca, de una compañía, al menos, para mitigar la soledad. Entonces, como muchas veces en su historia, acude a la fiel presencia del perro para sentir el alivio.

Esa visión acerca de la incomunicación malsana y creciente que generan los hombres y la sociedad actual, la percibió la artista de manera más acentuada durante su acercamiento a los llamados modos de vida occidentales.

Durante su reciente visita a la ciudad canadiense de Toronto, donde expuso obras junto a las de su colega, el reconocido pintor Agustín Bejarano, Annia observó cómo muchas mujeres se hacían acompañar a los lugares públicos de sus mascotas y no de otra persona amiga. Tal percepción alarmante del hecho la llevó a emitir un discurso plástico al que incorpora esta nueva preocupación.

En el ascenso de su obra, la naturaleza, en su concepto universal, siempre ha detonado interrogantes a favor del cuidado al mundo primigenio como condición vital para resguardar lo que somos como universo.

Lo vegetal y el desnudo han llegado a conformar un lenguaje de relaciones hacia lo elemental e interior como discurso fabulador, y hacia la ponderación precisa del color y la desformalización de la figura como fundamentos gráficos del hacer la imagen expresiva.

En *Muchachas con perros*, reciente serie que expone en el Salón Rostro de Luz (Hotel Maritim Panorama, La Habana) suma al trazo irregular la representación simbólica del animal-mascota como constante presencia en estos paisajes cerrados y meditativos donde habitan ellas y sus desvelos.

Las mujeres de Annia, ahora acompañadas de sus perros y un silencio, generalmente sostienen una actitud introspectiva en las intermediaciones de un follaje cortado o de frugal naturaleza muerta. Su pintura más fresca consigue tonos y texturas que la acercan superficialmente al grabado y desde esa acción técnica sugiere el paso del tiempo sobre unas atmósferas de insinuación reflexiva.

Al análisis de este conjunto de obras de la artista cienfueguera también ha aportado su escritura el crítico David Mateo y en las palabras al catálogo de la muestra explica:

«En el grupo de piezas incluidas en *Muchachas con perros*, resalta, en primera instancia, una figuración afianzada, de rasgos inusuales, que ha superado el estigma de los epígonos y que la distingue dentro del panorama iconográfico actual; una imagen de trazos sueltos, instintivos, seguros, que a pesar de estar fundada en la supresión de lo superfluo, en la síntesis expresionista, sortea con bastante naturalidad las impresiones idílicas de sobredimensión, hibépole.»

Varios amigos de Annia reconocen en estos nuevos trabajos pictóricos una pauta afirmativa para la evolución necesaria de su carrera. El propio Agustín Bejarano destacó al inaugurar la exposición esa condición de seguridad que va alcanzando en el ejercicio de componer sus ideas dentro de una factura sedimentada, mientras que Rafael Acosta de Arriba señalaba en el catálogo que Annia es una «artista con bríos por encontrar su espacio en el panorama del arte cubano contemporáneo, sabe que mirar y pintar hasta el cansancio, volver a mirar y a mirar, y seguir entrenando esa mirada, es el único camino posible para cristalizar su vocación».

[http://www.lajiribilla.cu/2005/n201\\_03/mirada.html](http://www.lajiribilla.cu/2005/n201_03/mirada.html)



**Muchacha con perros I, 2004**  
Técnica mixta / cartulina  
65 x 50 cm.

# Se perfecciona la

Juan Gelman  
Argentina

# Política Americana



El secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, procura ampliar su Consejo de Seguridad incorporando a otros países a fin de convertir al organismo en eje decisivo y equilibrador de la acción destinada a salvaguardar la seguridad en el mundo. Pero el jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, profesa otras ideas sobre el tema: quiere, dice que para lo mismo, reorientar la estrategia de defensa de EE.UU. hacia el dominio militar norteamericano del planeta. La noticia del memorándum *top secret* en el que expone su propuesta pasó casi desapercibida para los grandes medios. No para el *Wall Street Journal* (WSJ, 11-3-05). Sus periodistas

tuvieron acceso a un resumen del documento y entrevistaron a varios funcionarios que participaron en su elaboración. Los nuevos planes de Rumsfeld no son pequeña cosa: rebasan con exceso la doctrina de guerra preventiva que los neoconservadores del proyecto para el nuevo siglo estadounidense pergeñaron en el 2000. Incluyen, por ejemplo, la realización de operaciones militares en países que no son hostiles a Washington, pero que se consideran estratégicos para sus intereses.

«El meollo del documento —informa el WSJ— radica en la convicción de que EE.UU. está empeñado en una lucha mundial continua que se extiende mucho más allá de zonas de guerras determinadas como Iraq y Afganistán. Entraña la visión de unas fuerzas armadas mucho más activas y hace hincapié en (su misión de) cambiar el mundo —en vez de limitarlas a responder ante conflictos como un ataque norcoreano a Corea del Sur— y en lograr más preponderancia en los países con los que EE.UU. no está en guerra.» Entre los objetivos que fija el documento figuran la colaboración con «Estados débiles para derrotar al terrorismo interno» y la procura de influir en «las posiciones de países como China y Rusia cuando se presenten encrucijadas estratégicas», lo cual requerirá «cambios mayores en los sistemas de armamento que compra el Pentágono y cambios todavía más de fondo en el entrenamiento y el despliegue de tropas de EE.UU. en todo el mundo», aclararon funcionarios de la defensa al WSJ. Es decir, se reclutarán

más mercenarios, boinas verdes, marines y otras formaciones especiales para intervenir en los asuntos internos de cualquier país. So capa, claro, de la «guerra antiterrorista» y de la contención de los «Estados rufianes», esos que constituyen el «Eje del Mal» y otros que podrían integrarlo más adelante. El Eje es muy elástico.

Tal injerencia no se limitará al Oriente Medio. Las operaciones militares de carácter policial navegarán bajo las banderas de la pacificación y/o del entrenamiento: «El nuevo plan concibe un involucramiento estadounidense más activo, similar al de las recientes misiones militares a países como Níger y Chad, a los que EE.UU. está enviando tropas de infantería para instruir a las fuerzas armadas locales en tácticas de contrainsurgencia básicas. No obstante, las misiones de entrenamiento futuras probablemente se llevarán a cabo en una escala mucho mayor», manifestó un funcionario del Pentágono. Pero además: «Esta estrategia se apoya en la premisa de que EE.UU. debe mantener de lejos el liderazgo en materia de tecnología crítica (de guerra), a fin de que las potencias en ascenso concluyan que es demasiado costoso para ellas pensar siquiera en correr contra el perro más grande (sic). Tendrán que admitir que no vale la pena sacrificar su crecimiento económico, dijo (al WSJ) un consultor del Departamento de Defensa contratado para redactar el borrador de partes del documento». Especialmente China debe ser disuadida de «desafiar el predominio militar de EE.UU.: ...de tratar de competir con él». ¿La guerra fría quedó atrás? Pero hay rivales en potencia de nuevo cuño para Washington. Viven en Europa.

En virtud de la Constitución de la Unión Europea, sus miembros adoptarán posiciones comunes en política exterior y esto incluye la creación de una Fuerza Europea de Defensa que será un reto para la supremacía militar norteamericana. El proyecto europeo, propulsado sobre todo por Francia y Alemania, comprende el desvío de ingentes recursos financieros para el gasto militar. Europa no busca, con su eventual rearme, una confrontación con EE.UU., más bien intenta proteger a su complejo militar-industrial y compartir los despojos de toda guerra que la Casa Blanca se digne a declarar en cualquier región del mundo. Es decir, partiendo de una posición de fuerza, la Unión Europea pretende conservar su papel de socio en las aventuras militares que el Pentágono prepara.

El tope del 3% para el déficit presupuestario que rige en la Unión Europea obligará a sus miembros a recortar aún más los programas sociales para sufragar los costos del rearme y a acelerar las exequias del «Estado benefactor» que la socialdemocracia del continente supo construir. Los países ricos de Occidente aumentarán la producción de armas de destrucción masiva y los países pobres del Tercer Mundo seguirán confinados en la manufactura de bienes de consumo a bajo precio. Y no es una ironía menor que China, ese enemigo potencial para W. Bush y Donald Rumsfeld, haya aumentado en el 2004 sus exportaciones de textiles a EE.UU. en un 80,2% respecto del año anterior. Son productos baratos, deterioran al sector manufacturero estadounidense, incrementan su desempleo, pero facilitan que los «halcones-gallina» inviertan más en guerras y armamentos. ▀

[http://www.lajiribilla.com/2005/n204\\_04/opinion.html](http://www.lajiribilla.com/2005/n204_04/opinion.html)



#### Jefe de Redacción:

Nirma Acosta

#### Diseño:

Eduardo Sarmiento

Darien Sánchez

Ilustraciones:

Camaleón



#### Realización:

Isel Barroso

#### Webmasters:

René Hernández

Janios Menéndez

#### Corrección:

Odalys Borrell

Grechel Calzadilla

#### Consejo de Redacción:

Manuel H. Lagarde

Julio C. Guanche

Rogelio Riverón

Bladimir Zamora

Omar Valiño

Joel del Río

Daniel García

Ernesto Sierra

Jorge Ángel Pérez

Instituto Cubano del Libro, Palacio del Segundo Cabo  
O'Reilly #4 esq. Tacón, La Habana Vieja.

☎ 862 8091 ✉ jiribilla@cubarte.cult.cu Precio: \$1.00

[www.lajiribilla.cubaweb.cu](http://www.lajiribilla.cubaweb.cu)

[www.lajiribilla.com](http://www.lajiribilla.com)

Impreso en los talleres del Combinado Poligráfico Granma

